



Gobierno del Estado de Yucatán  
Secretaría de Educación  
Universidad Pedagógica Nacional

UNIDAD 31-A MERIDA



“La Importancia que tiene la afectividad  
en el niño del nivel preoperatorio”

*Judit del Pilar } Ancona Balam*

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**Licenciado en Educación Primaria**

MERIDA, YUCATAN, MEXICO

1 9 9 4

PU27-X-94



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mérida, Yuc., a 5 de Julio de 1994.

C. PROF. (A). JUDIT DEL PILAR ANCONA BALAM.  
P R E S E N T E.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

"LA IMPORTANCIA QUE TIENE LA AFECTIVIDAD EN EL NIÑO DEL NIVEL PRE-OPERATORIO".

opción. TESIS (INV. DOCTAL.) a propuesta del asesor C. Profr.(a).  
ANDRES UC DZIB manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

PROFR. ENRIQUE YANUARIO D. G. ORTIZ ALONZO.  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION



S. E. P.  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL  
UNIDAD 311  
MERIDA

## TABLA DE CONTENIDO

	Página
INTRODUCCION . . . . .	1
CAPITULO I. CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO EN SU DESARROLLO AFECTIVO-SOCIAL.	
A) Características del niño en el período preoperatorio. . . . .	9
B) Desarrollo afectivo-social . . . . .	14
C) Afectividad. . . . .	17
D) Concepto de sí mismo . . . . .	20
E) Socialización. . . . .	23
Referencias bibliográficas . . . . .	30
Resumen . . . . .	31
CAPITULO II. CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO EN SU DESARROLLO COGNOSCITIVO	
A) Características del pensamiento preoperatorio . . . . .	37
Referencias bibliográficas. . . . .	47
Resumen . . . . .	48
CAPITULO III. CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO EN SU DESARROLLO PSICOMOTRIZ.	
A) Necesidades psicomotrices del niño preoperatorio . . . . .	52
B) Función y significado del juego . . . . .	62
C) Actividades gráfico-plásticas . . . . .	67
Referencias bibliográficas	
Resumen. . . . .	71

CAPITULO IV. LA ESCUELA

A) El papel de la escuela dentro de la sociedad. . . . . 76

B) Repercusiones de la transición - de preescolar a primaria . . . . . 83

C) Rol del docente y del alumno en el proceso enseñanza-aprendizaje . . . . 87

Referencias bibliográficas . . . . . 96

Resumen . . . . . 97

CONCLUSIONES . . . . . .101

BIBLIOGRAFIA

GLOSARIO

ANEXOS

## INTRODUCCION

Desde el momento en que un individuo nace hasta la aflo-  
ración de su personalidad vive, se transforma y evoluciona a --  
través de su primera, segunda y tercera infancia; continuando -  
su desarrollo inmediatamente con la adolescencia. Según algunos  
autores, la primera infancia abarca de los cero a los dos años-  
y medio de edad, la segunda comprende hasta los siete años y la  
tercera hasta los catorce. La adolescencia entonces hace su apa-  
rición a los catorce años y finaliza alrededor de los veintiuno.  
Cada período, llamémosle así, tiene puntos sobresalientes y -  
características muy importantes. Cuando los períodos de desarro-  
llo se relacionan con la pedagogía, se designan con el nombre -  
de edad preescolar a la primera y segunda infancia y como edad-  
escolar a la tercera infancia; a la adolescencia se le denomina  
edad vocacional o edad profesional.

Los autores argentinos Garciso y Escardó y el español -  
Marín Boch han clasificado, desde el punto de vista de la evolu-  
ción psicológica del individuo, estos mismos períodos en tres-  
etapas: la etapa de identificación, a la primera infancia; la -  
de autodeterminación, a la segunda infancia; y la de estructura-  
ción de valores a la tercera infancia. Las cuales coinciden con  
la clasificación de Jean Piaget.

Según la teoría psicogenética, los períodos de desarro -  
llo se clasifican en: sensorio-motor (primera infancia), preope-  
ratorio (segunda infancia), operaciones concretas (tercera -  
infancia) y operaciones formales (adolescencia).

El desarrollo infantil es un proceso complejo.. ya que - sucede ininterrumpidamente; desde antes del nacimiento del niño ocurren infinidad de transformaciones que dan lugar a estructuras de naturaleza, tanto psíquicas (afectivas, inteligencia) como físicas (estructura corporal, funciones motrices), las cuales se producen a través de la relación del niño con su medio natural y social.

El tema que aquí nos ocupa está enfocado en virtud del - desarrollo del individuo que atraviesa por la segunda infancia - o la edad preescolar. Siguiendo la clasificación de Jean Piaget, la etapa preoperatoria está comprendida entre los treinta - meses hasta alrededor de los seis o siete años. Durante ella se consolida el desarrollo armonioso del organismo, a la par de la mielinización del sistema nervioso en su totalidad, para completar su maduración.

Estos hechos tan conocidos por los pediatras en su experiencia clínica, han sido confirmados por la neuropsicología y la neurología experimental y es así como los notables especialistas mexicanos F. Rubio, A. Fernandez Guardiola y Anguiano - han comprobado con sus admirables trabajos sobre la maduración cerebral en sus aspectos morfológico, neurobiológico, neurológico, electroencefalográfico y bioquímico que el sistema nervioso inicia sus procesos de mielinización a partir del nacimiento, - en donde se manifiesta su actividad funcional motorosensitiva - rudimentaria a nivel de la médula; hasta alcanzar la mielinización niveles más altos de especificidad funcional en las esferas de la corteza cerebral, entre los siete y ocho años que es

justo cuando termina también el período preoperatorio. Esta maduración está íntimamente relacionada con el aprendizaje y con los patrones de conducta infantil.

La segunda infancia transcurre más o menos tranquila en el aspecto biológico; en tanto que en lo psicológico tiene relevantes modalidades. En el plano biológico el niño sufre la embestida de ciertas enfermedades eruptivas e infecciosas. En el plano psicológico adquiere una gran florecencia su evolución afectiva-emocional; cuya riqueza de contenido psíquico se encuentra sujeta al ambiente familiar.

Para los fines que la tesis requiere resaltaremos la importancia que tiene el aspecto socio-afectivo en el desarrollo integral del individuo.

En el aspecto socio-afectivo radica la importancia determinante que tiene la familia en los procesos educativos del niño. Los afectos de los padres y los hermanos son definitivos para la constitución de la personalidad. Siendo así que desde 1940 en Londres, Inglaterra, durante la primera conferencia internacional de psiquiatría infantil se ha proclamado la idea de que "La familia es la base de la educación física, moral y espiritual de los hijos".

En el transcurso de su infancia el niño enfrenta varias crisis vitales: el nacimiento, el destete y la separación física y psicológica de la madre durante la primera y segunda infancia. Al término de ésta aparece la tercera crisis vital del niño; con su sistema nervioso mielinizado y cubiertas sus necesidades emocionales, mediante la acción positiva o negativa de los procesos

básicos educativos, rompe los lazos familiares para lanzarse al mundo social dentro del ámbito escolar. Su psiquismo sufre bruscos cambios para adaptarse a la nueva vida en que actuará por sí sólo, en un medio carente de los componentes afectivos materno-paternal y demás elementos del núcleo familiar. Va a encontrarse en un mundo aparentemente hostil en el que tiene que realizar sus actividades de autoderminación, autoconducción y auto crítica para lograr un equilibrio normal adaptativo. Si esta meta es insalvable, su débil organismo será presa de graves trastornos emocionales que pueden ocasionarle repercusiones fatales mediatas e inmediatas. En caso contrario, obtendrá felizmente su independencia familiar y equilibrio emocional lo cual hará posible su fácil integración a grupos sociales de diversa índole.

Luego entonces, el área socio-afectiva cobra especial importancia pues a partir de su integración con sujetos y objetos significativos, el niño, estructura sus procesos psicológicos que determinan su conocimiento y su actuación sobre el mundo.

El aspecto socio-afectivo es un proceso dinámico y constante que se construye y reconstruye en la medida en que los sujetos establecen relaciones con sus semejantes, instituciones, ideologías, etc. ello implica las emociones, sensaciones y afectos: su autoconcepto, la manera como lo construye y como lo expresa al interaccionar con otros (familia, escuela y sociedad).

Este libro se ha elaborado con la finalidad de demostrar a padres, maestros y a la sociedad en general; la fundamental importancia del aspecto socio-afectivo en el desarrollo integral del niño en el período preoperatorio.

El capítulo primero contiene las características infantiles en el aspecto afectivo como base y fundamento de la tesis que se sustenta.

Allí se describe cómo es el niño que atraviesa la etapa preoperatoria, cómo a partir de sus primeras relaciones con el mundo y la sociedad va estructurando su conocimiento y su actuar frente a diversas situaciones; de esta manera se destaca la relevancia que representan las interrelaciones familiares para la conceptualización del valor de su persona. Así desprendiéndose y apoyándose en el concepto de sí mismo y su autoestima el preoperatorio, elaborará sus estructuras cognitivas y se proyectará al mundo social positiva o negativamente según sus posibilidades de adaptación en este aspecto.

En el capítulo segundo se destacan las características cognoscitivas del niño de dos años y medio a 6 ó 7 años, la forma como piensa; en la que se evidencian dos etapas: la etapa preconceptual y la etapa intuitiva también llamada prelógica. En torno a ello se expone la manera paulatina de descentración del pensamiento y del actuar infantil; el egocentrismo característico de esta etapa o período va siendo relegado y sustituido por un pensamiento más avanzado, el cual se manifiesta en conductas más socializadoras.

El capítulo tercero versa en relación a las aptitudes y

habilidades que el niño adquiere en función de su relación con seres vivos y no vivos de su entorno. Tal es el caso de los aprendizajes los cuales se apropia para bastarse por sí mismo en una medida razonable para satisfacer algunas de sus necesidades, gracias al conocimiento cuantitativo y cualitativo de su cuerpo.

En el capítulo cuarto se aborda la función que desempeña la escuela en la sociedad y se hace hincapié en la relevancia de dicha función desde el punto de vista del material humano que converge en ella. Tanto maestros como alumnos al establecer relaciones mutuas influyen y reciben influencias unos de otros sin descuidar el vínculo de unión es de origen sistemático y educativo. Por supuesto lo anterior da margen a relaciones sociales que pueden y deben cultivarse en un contexto positivo que permita el crecimiento intelectual y social de los individuos involucrados.

Al final de cada capítulo se considera un resumen y las referencias bibliográficas. Cabe aclarar que el desarrollo del niño en todas y cada una de sus etapas tiene un cauce integral sin embargo en este libro se han manejado independientemente con el fin de abordar las características posibles de cada aspecto del período que nos ocupa. Expuesta esta aclaración se continúa en la línea del pensamiento que en el desarrollo del individuo lo que le suceda en un aspecto influye necesariamente en los otros y los modifica para bien o para mal.

Se subraya nuevamente la importancia que tiene el aspecto socio-afectivo en el desarrollo integral del individuo, pues el-

apoyo y fomento del mismo son factores decisivos en el desarrollo de los aspectos cognoscitivo y motriz, como se demostrará a lo largo del libro.

Seguidamente del capítulo cuarto se encuentran las conclusiones generales en las que se explican los logros y limitaciones de las sustentantes en la elaboración del presente material, asimismo la metodología empleada en esta investigación.

A continuación de las conclusiones generales se incluye: la bibliografía y un glosario con la finalidad de aclarar los conceptos de algunos términos de uso poco común en el vocabulario.

Para concluir el trabajo se adhieren algunos anexos que ilustran la tesis.

CAPITULO I  
CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO  
EN SU DESARROLLO AFECTIVO-SOCIAL

CAPITULO I  
CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO  
EN SU DESARROLLO AFECTIVO-SOCIAL

A) Características del Niño en el Período Preoperatorio.

El niño es una unidad indisoluble constituida por distintos aspectos que se desarrollan de acuerdo a sus condiciones físicas, psicológicas y ambientales; en consecuencia es considerado como una unidad biopsicosocial. El niño es un organismo en crecimiento en función de dinámicas biológicas, psicológicas y sociales interdependientes que se expresan como un todo y se reflejan en su conducta. El niño se desenvuelve en un espacio vital que actúa sobre él influyendo en su comportamiento y características.

En una palabra: el niño es una persona con sus propias características cognitivas, biológicas y emocionales que se incorpora gradualmente a la vida social con base en las relaciones familiares que deben respetar su propio ritmo de desarrollo intelectual y afectivo.

El proceso de desarrollo por el cual atraviesa todo niño es continuo, gradual y constante. Independientemente de las características físicas o sociales que rodean al individuo, su desarrollo integral (de todas sus áreas o esferas biológica-afectiva-motriz-cognoscitiva) sigue de una etapa a otra sin saltos; por ejemplo los caracteres físicos no aparecen repentinamente. Generalmente siguen un mismo ritmo: un niño, que se desarrolla rápidamente continuará haciéndolo en la misma forma,

si no surgen factores imprevistos; por el contrario un niño con impedimentos para desarrollarse con normalidad es poco probable que recupere el tiempo perdido.

El desarrollo integral del niño, o sea, la estructura -  
ción de su personalidad se construye sólo a través de la activi-  
dad individual sobre los objetos concretos, afectivos y socia-  
les que conforman su entorno vital; ya que en el contexto de -  
las relaciones adulto-niño el desarrollo afectivo-social provee  
al niño la base emocional que le permite su desarrollo general.

De 2 a 5 años al niño le atrae todo aquello que le inte-  
resa, excita su curiosidad y le produce satisfacción. A partir -  
de esa curiosidad participa activamente constituyendo una palan-  
ca fundamental para su educación.

El juego es su principal actividad, Froebel sostuvo que-  
"El juego es la expresión más elevada del desarrollo humano, -  
pues sólo él constituye la expresión de lo que contiene el alma  
de éste" (1). Durante los primeros años juega en forma indivi -  
dual y egocéntrica pero paulatinamente se convierte en un juego  
social y comunitario. A través de él expresa su yo y se proyec-  
ta satisfactoriamente hacia el mundo.

"El niño conoce el mundo que le rodea a través de sus -  
sentidos: manipulando, escuchando, saboreando, observando"..(2)  
sus juguetes por ejemplo, son eternos compañeros, objetos que -  
desarma e intenta armar de nuevo en su afán por saber qué hay -  
dentro, tratando de responderse al cómo están hechos, incluso -  
puede preguntar de qué son o por qué son. En repetidas ocasio -  
nes se enfrenta con el disgusto de sus padres o demás adultos -

por haber "destruido" tan costosos artefactos. Si en su casa se realiza algún trabajo de albañilería probablemente se acerque e interrogue al trabajador, le "preste" sus herramientas e incluso prepare la mezcla. En su interés por la novedad formará pasteles, "revocará" paredes y hará todo lo que se le ocurra; de esta forma representa en sus juegos lo que ha observado o vivido. Para los adultos el niño no debe "jugar" las herramientas y mucho menos amasar polvo, arena o tierra porque ello implica que el infante se ensucie. La mayoría de la gente no comprende el por qué de esas acciones y espera que el niño comprenda la postura que asume (el adulto); lo cual es más difícil ¿o no?.

El pensamiento de los niños pasa de lo indefinido a lo definido, de lo global a lo analítico, lo que es simple para los adultos para ellos es complicado, captan los sucesos, las imágenes... etc. en forma general, no prestando atención a los detalles.

En este período se desarrollan dos tipos de pensamiento el intuitivo y el preconceptual los cuales presentan características muy propias. Debido a su importancia lo desarrollaremos en el Capítulo II.

A los cinco años los rasgos de madurez le permiten al niño empezar a ser dueño de sí mismo y relacionarse con su entorno en forma amistosa y afectiva, le gustan los cuentos fantásticos, mitos y leyendas; es egoísta y cuidadoso con sus "cosas". En una ocasión una hermana disgustada por encontrar juguetes regados por la casa amenazó a un pequeño de escasos cinco años con tirar "esas porquerías a la basura"; tales expresiones-

provocaron el llanto desconsolado del hermanito ante el evidente desconcierto de la joven. Para él, el valor de sus juguetes es inestimable, aunque para algunos adultos no representan gran cosa. Al preoperatorio le gusta cuestionar y a la vez contestar cuestionamientos, se puede concentrar, es responsable en cuanto a sus posibilidades. Si le agrada un programa televisivo, en especial de caricaturas, puede permanecer hasta por una hora prestando la atención debida: a él le gusta que lo halagen y muestra orgullo por sus creaciones ya sea un dibujo, un modelo. Es un gran conversador. La socialización le permite estimar los conceptos bueno y malo, bello y feo, mío y tuyo, viejo y joven, culpable e inocente etc.

Cuando hace algún dibujo o alguna "tarea" escolar que no queda a su entera satisfacción lo manifiesta con vehemencia e intenta rehacerla cuantas veces sea necesario. Cuanto más si existe un incentivo, una motivación o bien el apoyo de los adultos para mejorar el intento inicial. Por su actividad motriz puede correr rápido, subir o bajar escaleras y saltar. Le gusta imitar para sentirse a la par con las personas adultas. Sus temores respecto a los personajes van disminuyendo. Es creativo y disfruta de serlo. Se siente capaz de elegir sus programas, sus canciones, su vestido, etc. Generalmente es atento y sincero. Tal autonomía se hace presente en niños quienes disfrutan escuchando y cantando sus melodías favoritas o aquéllos que gustan de elegir sus atuendos y el día de la fiesta de gala se inclinan por la ropa que más les guste aunque no sea la más adecuada.

Generalmente a los seis años se les caen los primeros dientes; su motricidad les permite saltar y correr con mayor precisión y rapidez su coordinación visomotora es madura, se agudiza el sentido de la vista. En esta edad entra a primer grado de educación primaria. Lo cual es un acontecimiento trascendente en su vida. Se enfrenta a un grupo diferente, a un horario de clase, a métodos de enseñanza que se alejan de lo que él conoce. Empieza a hacer "planas" de tarea y su caudal de energía se ve reprimido en una silla o mesabanco.

Es irregular en sus relaciones familiares, en las que son frecuentes las tormentas emocionales. Es competitivo, quiere hacerlo todo, tiene gran capacidad mnemotécnica y es muy afectuoso. En esta edad se cumple el proceso de socialización: aprende que en la vida hay derechos y obligaciones, relaciones y respeto mutuo, consideraciones y tolerancia, pues la socialización es aprender a convivir.

## B) Desarrollo Afectivo-Social

Se ha dicho que el niño se desarrolla a través de experiencias vitales que le proporcionan recuerdos y conocimientos de gran significado. Dichas experiencias le son dadas por el lugar, la gente e incluso sus propias fantasías. Ocurren en el contexto social al que el infante pertenece y son diferentes entre un niño y otro. Por ello se afirma que el medio social en el que se desenvuelven las personas influye de alguna manera para su integración social y afectiva en el grupo. Las maneras de pensar, razonar y conducirse, varían de una clase social a otra, incluso existe variación de cultura entre los miembros de una misma clase o grupo social.

En gran parte de la sociedad las relaciones afectivas en la familia demuestran valorar poco al niño como un ser humano en desarrollo que posee características propias, que esta en proceso de construcción de su personalidad, que tiene necesidades específicas y requiere de atención, cuidado y respeto por parte de los adultos. Es frecuente que los padres ignoren a sus hijos en cuanto a sus opiniones, sus gustos, sus deseos, su necesidad de compartir sus juegos con ellos, de charlar de sus cosas y experiencias. ¿Por qué? bueno, hay muchas razones: el cansancio, el estrés, la falta de tiempo, los problemas, la falta de valor que tiene el infante como persona... en fin la ignorancia de poseer el más hermoso rubí en bruto y la incapacidad para pulirlo concientemente. En una postura equivocada los adultos creen que los cuidados y atenciones que tienen para un niño se-

limitan a la etapa de la primera infancia. Luego, los hijos son para alimentar, vestir, llevar a pasear (en el mejor de los casos); pero rara vez son para compartir con ellos experiencias, intercambiar caricias, opiniones o charlar como buenos amigos. Los padres y adultos que lo hacen probablemente no sepan cuántos beneficios proporcionan a la persona del infante y cómo apoyan positivamente su desarrollo afectivo-social. El cual, sin menospreciar a las otras esferas del desarrollo, cumple con un papel decisivo en el progreso y proyección del niño.

Sigmund Freud, afirma que la afectividad se estructura a partir de las relaciones tempranas. Al mismo tiempo Wallon y Piaget demuestran que el pensamiento y la personalidad del niño se construyen desde las primeras formas de relación con el medio socio-material que lo circundan. A través de sus relaciones con los mayores el niño aprende las reglas y valores sociales. En tal virtud la calidad de esas relaciones es factor determinante en la forma en la que el niño aprende.

Como se dijo anteriormente durante el proceso de desarrollo, el aspecto socio-afectivo juega un papel preponderante, en tanto que si un niño tiene un desequilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido. El niño que está integrado socialmente como miembro de su familia ha adquirido gran número de sentimientos sociales, por las interacciones con sus hermanos y por la autoridad paterna; pero también es cierto que allí en la familia surge como una gran necesidad en el niño el deseo de relacionarse con otros niños. Deseo que puede ser satisfecho en el vecindario y en la escuela. Esto es un proceso normal de - -

maduración; al respecto Mary Porthwey dice que la función socializadora de la escuela es más importante que su función cultural e intelectual. En la escuela, en el ambiente del grupo y en la dinámica de relaciones que allí surgen, se elimina el egocentrismo infantil que permite al niño desarrollar el control personal, el acatar las normas y las reglas que le servirán para el futuro, para el progreso del grupo y para la participación social.

Es importante subrayar que para la formación integral -- del niño en proceso de desarrollo el aspecto afectivo-social es de importancia capital. Pues el equilibrio emocional del individuo depende de la forma en que se desarrolle dicho aspecto. Sin embargo todas las acciones del individuo en los planos intelectual, físico, y social están íntimamente ligadas, según lo señala Jean Piaget al decir **"que no existe ningún acto totalmente intelectual, social o físico"**. ( 3 ) a la vez afirma que el dinamismo de la energía que mueve a los sujetos a actuar se debe a la afectividad.

Es necesario saber, asimismo , que un niño socialmente maduro ajusta su conducta con propiedad, en un medio escolarizado reflejando con sus actitudes sus intereses, su grado de independencia y su adhesión al grupo.

### C) Afectividad

La afectividad que un individuo pueda recibir en sus primeros años de vida es un sello que marcará definitivamente su existencia. El desarrollo favorable del área emocional permite al individuo adaptarse a los requerimientos de su exigente entorno social, y con ello se promueve su integración al cosmos. Hemos observado a niños y jóvenes en diferentes situaciones y en diversos ámbitos; sus comentarios y su forma de relacionarse con los demás nos hacen deducir que tienen poca estima por sí mismos y por los otros. Las palabras altisonantes, ofensivas, las conductas agresivas, bruscas y antisociales son lo más común que se observa en la vida actual.

Los sentimientos positivos sólo pueden florecer en un ambiente donde se toman en cuenta las diferencias individuales, se toleran los errores, la comunicación es abierta y las reglas son flexibles ... los hijos de familias equilibradas emocionalmente tienen confianza en sí mismos, mientras que los niños que provienen de familias conflictivas frecuentemente se sienten inútiles, puesto que crecen en un medio de comunicación "distorsionado" con reglas inflexibles, críticas de sus deficiencias y castigos por los errores cometidos.

Ello nos lleva a pensar que la calidad de afecto que el núcleo familiar le proporcione al niño será determinante en el desenvolvimiento de su personalidad, en virtud de ser la familia la responsable de formar o de deformar la personalidad del niño. Los padres y otros adultos cercanos al niño dan forma a la idea-

que éste tiene de sí mismo y del mundo. Con amor, guía y disciplina el preoperatorio se desarrolla hacia una adultez estable. Sin embargo ocurre con marcada frecuencia que las impresiones que se graban en la mente y en el corazón de un niño proceden de padres que los maltratan emocional, física y en algunos casos hasta sexualmente; creándoles pensamientos deformados que se arraigan con fuerza y resultan difíciles de cambiar. Esto lo podemos observar en nuestras aulas, en las cuales nuestros niños pasan por situaciones difíciles de imaginar, por el daño que les causan las experiencias negativas en el seno familiar.

Para que el adulto le brinde confianza al niño en un ambiente adecuado es necesario que comprenda la afirmación que hace Juan Jacobo Rousseau al decir que "la naturaleza del niño es básicamente buena"(4) ya que en muchas ocasiones la actitud del niño puede hacerlo parecer ante el adulto un ser malvado; por ello la educación que reciba debe satisfacer sus necesidades y encauzar sus predisposiciones e intereses naturales.

En la realización del pequeño contribuye grandemente el grupo escolar pues en éste el niño puede encontrar valoración de su persona por parte de sus compañeros y maestros y al ser reconocidas sus cualidades aprenderá a valorarse así mismo.

En el grupo escolar el niño se relaciona afectivamente con otras personas, comienza a ser menos impulsivo y egocéntrico respecto a sus sentimientos, a cambio del sacrificio de su actitud egocéntrica recibe la gratificación de ser aceptado por sus compañeros. sin embargo su individualidad le permite identificarse como una persona diferente a los demás y se percibe co-

mo "yo soy".

#### D) Concepto de sí mismo

El niño empieza a saber quién es él, como es su cuerpo,-- como están dispuestas las partes del mismo, qué es lo que puede o no hacer, enjuicia sus habilidades y capacidades, diferencia si es niño o niña, etc. puede ser que tenga una alta autoestima o considere que tiene pocas habilidades o capacidades comparándose con los demás. Quizá hasta pueda pensar que es un estúpido, tonto, incapaz y torpe o que es eficiente y bien coordinado; tal vez tenga una combinación de sentimientos positivos y negativos.

La imagen del cuerpo y la autoestima se desarrolla a partir de las experiencias que el niño tenga con su propio cuerpo y con lo que es capaz de hacer con éste. Sin embargo su propio concepto, el grado de su propia estimación está basado en su percepción de lo que piensan los otros de él. Por ejemplo: un niño puede considerarse torpe porque haya sido llamado así.

El desarrollo del concepto de sí mismo es un suceso continuo, obviamente importante, lo que un niño sabe y piensa sobre sí mismo afectará sus interacciones con las demás personas.

El niño tiene que considerar que es algo distinto a los demás. Piaget hace énfasis en el hecho de que los niños de muy corta edad no entienden totalmente la separación del yo y del no yo.

El niño tiene que aprender a conocer su cuerpo y así mismo, como un único y continuo suceso antes que desarrolle un sólido concepto de sí mismo. Generalmente el niño realiza este proceso en los primeros años de su vida, de tal forma que a los 2 o 3

años de edad parece tener una opinión firme y sólida de sí mismo.

A los 2 años los niños empiezan a emplear su nombre para referirse a sí, alrededor de los 3 años el niño también muestra una independencia importante e insistencia en su autonomía. -- Erik Erikson y otros han señalado que este poderoso empuje a la independencia puede ser parte del desarrollo del concepto de sí mismo. El niño se está autoevaluando, mostrándose orgulloso de sus propias habilidades, de poder hacer las cosas por sí sólo.-- Gordon Allport señala que a los 4 años el niño empieza a mostrarse muy egocéntrico probablemente por su mayor participación en el juego cooperativo en el que los encuentros con otros niños menudean pero tal vez sólo hasta los 5 o 6 años el niño empieza a verbalizar sus sentimientos sobre sí mismo, pues ya tiene una imagen de sí mismo como un adulto, es decir con juicios positivos y negativos. Al tener su propio concepto, el niño no sólo recibe influencia de las propias conclusiones. Sino también de las opiniones que tienen de él las gentes con las que se relaciona.

La construcción del proceso socio-afectivo es complejo -- ya que toma forma en el ir y venir entre el ser individual y el ser social. Por ello el individuo adulto ha sido construido por sus determinaciones económicas, políticas, sociales y culturales del grupo, clase y sociedad en la que nació y se desarrolló.

La vida del individuo en edad preoperatoria implica un complejo tejido de relaciones, pensamientos, saberes, acciones, sentimientos, emociones, estados de ánimo y afectos.

En sus progresos se entremezclan elementos de desarrollo socio-afectivo que influirán en sus posibilidades de aprendizaje, lo cual facilitará o no el acceso del niño a los diferentes mundos simbólicos.

## E) Socialización

La socialización infantil es un proceso complejo que se construye a través de la relación del niño con su medio natural y social, es decir por medio de las relaciones entre personas: padre-madre-hermanos (quienes marcarán determinadamente su personalidad) y posteriormente otras personas también ejercerán su influencia. (compañeros, vecinos, amigos, etc).

La socialización en un grupo es la adaptación del individuo a sus compañeros de grupo, impregnando e interiorizando en él normas del sistema social del mismo, y una vez que se ha alcanzado tal proceso, su existencia dentro del grupo se desarrolla con el mínimo de conflictos. Según su propia naturaleza cada niño al interrelacionarse va interiorizando su imagen, o sea, va construyendo su personalidad, estructurando su inconsciente, conociendo sus aptitudes y limitaciones, gustos y deseos, reconociéndose diferente a los demás y parte de un grupo determinado; a la vez construye su concepto de sí mismo que le va dando la sensación de dominio, seguridad, competencia, fracaso o incapacidad. Conforme el niño se desarrolla en el medio natural y social y rebasa los límites familiares, la convivencia se vuelve más rica en situaciones.

Los individuos sociales "son capaces de integrarse a la vida del grupo" (5). Cuando un individuo ha sido tratado en su familia con afecto, satisfaciendo sus necesidades naturales y ha logrado formar un concepto positivo de sí mismo logra adap -

tarse eficazmente a la dinámica grupal en rubros sociales más - amplios. Es por medio de la socialización que se transmite a los - miembros del grupo la cultura y las motivaciones necesarias pa - ra participar en relaciones sociales estables. Se entiende que - los miembros de un grupo comparten intereses y ello los alienta a actuar motivados en pro de sus metas y requerimientos. Tam -- bién han de adoptar comportamientos adecuados como normas, re - glas y posturas que se esperan en una u otra situación. Lo cual les propicia la adquisición de una cultura más amplia y diversa, diferente o novedosa a la que ya poseen.

Dentro de la sociedad se puede predecir hasta ciertos lí - mites cómo se comportarán, pensarán y sentirán los individuos. - Sin embargo la complejidad del mundo y los conflictos que se -- dan al interior de la dinámica social permiten afirmar que la - vida en sociedad no es estática.

La herencia biológica del hombre y su naturaleza humana - son los factores que posibilitan la socialización: durante la - primera etapa de su vida el hombre necesita de los demás en fun - ción a la imposibilidad para bastarse por sí mismo. Dicha depen - dencia se prolonga hasta la edad adulta proyectándose en dife - rentes direcciones. En un principio el ser indefenso requiere - de otras personas para satisfacer sus necesidades nutritivas y - afectivas. A través, de la convivencia humana aprenderá cómo -- comportarse, a quien recurrir para satisfacer sus necesidades, - cómo ganarse la vida para alimentarse, vestirse, cómo educar - a sus descendientes, etc. Es indiscutible que la familia, los - amigos y maestros juegan un papel importante en el proceso que -

el individuo sigue para adaptarse a la sociedad.

La integración social es un tema de relevancia, sobre todo para la psicología social que se ocupa de la conducta de los grupos humanos, los cuales cumplen con funciones esenciales en virtud de satisfacer las necesidades fundamentales físicas y sociales de sus miembros: sentimiento de nosotros, estabilidad, autonomía, solidaridad, participación, etc. "En estas condiciones el grupo se convierte en un medio de satisfacción y en un centro atractivo, el cual debe estar integrado socialmente" (6).

La socialización propicia que dentro del marco de relaciones que se van dando, cada miembro del grupo se da cuenta de cuáles conductas son aceptables y cuáles no lo son.

Cabe subrayar que la socialización del preoperatorio favorece la autonomía y los procesos de cooperación y participación y la estabilidad, que regirán su vida de adulto en las relaciones con sus compañeros de trabajo, en la oficina, en la fábrica, el comercio, etc.

Autonomía: la autonomía que el niño desarrolle dentro del marco de relaciones de respeto mutuo entre él y los adultos y los otros niños, le permitirán en función de su estabilidad emocional, expresar sus ideas y afectos con seguridad y confianza. El egocentrismo del niño va quedando cada vez más en el pasado, al reconocer que hay formas de pensar y de ver las cosas diferentes a las suyas, con las que tiene que coordinarse para convivir. El favorecimiento de la autonomía en el niño conduce a tener confianza y seguridad en sí mismo y en los de-

más. La separación de la madre en el período preoperatorio propicia la seguridad o inseguridad emocional del niño en función de la relación existente entre ellos; al igual de cómo sean las actitudes de los demás adultos importantes para el infante. La incorporación gradual a diferentes formas de cooperación, a tomar decisiones individuales, colectivas o en pequeños grupos, a escoger y decidir sus acciones libremente harán posible que el niño vaya formando sus propios esquemas de convicción y aprenda a resolver sus propios problemas.

A través de la cooperación y la participación el niño realiza algún tipo de ayuda mutua y toma parte activa como miembro del grupo. La cooperación social para Piaget es una cooperación voluntaria que surge de una necesidad interna, o sea de algo que motiva el interés del niño. En su interrelación con otros niños, el compartir, prestar o colaborar surgen de una manera espontánea, si existe un ambiente de respeto e igualdad.

**"La cooperación y otras interacciones socioemocionales desempeñan un papel de primera importancia en la formación moral e intelectual del niño, ya que favorece el paso del pensamiento egocéntrico hacia uno cada vez más flexible, creativo y comprensivo" (7).**

La autonomía en la cooperación promueve su participación segura en diferentes actividades, su desenvolvimiento sincero y convencido y su desarrollo intelectual.

La estabilidad social: es el equilibrio que permite al individuo permanecer acorde con la sociedad, manifestando completa armonía con las bases, normas y estructura social en la cual convive, desenvolviéndose libremente, con conciencia de

los límites de la misma, para no romper la estabilidad que existe. El trato familiar amoroso o agresivo propicia el desarrollo de conductas y modos de relación determinantes en la formación del niño: la forma de pedirle las cosas, de reconocer o no sus deseos y necesidades, de aprobar o desaprobar sus acciones, del contacto físico externado en caricias o juegos, del diálogo y del compartir sus ideas, conflictos y gustos. La estabilidad social está íntimamente ligada con los avances que obtiene por sí mismo a partir del desarrollo de sus habilidades motoras básicas, mismas que facilitan su independencia.

Se cree que el medio socio-afectivo en el cual se desenvuelven las personas influye de alguna manera para su integración al grupo (familiar, escolar, amistoso, religioso, etc.), ya que las maneras de pensar y razonar varían según las culturas y subculturas. Pues bien se sabe que los niños preoperatorios reflejan en los grupos en que se desenvuelven las características familiares más relevantes. El éxito social depende en cierta medida del valor de estimulación de la personalidad: en el grupo hay personas que son aceptadas inmediatamente, así como hay otros tímidos, retraídos y recelosos (los cuales manifiestan una autoestima baja); éstos se mantienen aislados de sus compañeros, pasando inadvertidos, no reconocidos y por consiguiente no aprobados por el grupo. Algunas causas de estos rechazos pudieran ser los antagonismos, el exceso de actividad, la ostentación, los defectos físicos y la deficiencia mental. Esta desaprobación social, o el irreconocimiento de los demás causan sentimientos de incapacidad e insuficiencia, los cuales condu-

cen a ulteriores conflictos desequilibrios crónicos y transtor-  
nos nerviosos.

Donde quiera que el individuo viva y cualquiera que fue-  
re el lugar a donde vaya, jamás podrá escapar de los innumera-  
bles lazos con que la sociedad ata a los individuos. En un tiem-  
po se consideraba la conducta antisocial como la expresión de -  
tendencias perversas que el niño traía de nacimiento. En la ac-  
tualidad se reconoce que dicha conducta es síntoma de la exis-  
tencia de conflictos, complejos de inferioridad, u otras formas  
de inadaptación derivadas de la incomprensión de la naturaleza-  
del niño y por supuesto, del erróneo tratamiento de sus proble-  
mas. En cambio, la conducta integradora surge de la espontanei-  
dad y voluntad del individuo frente a las diferencias que mues-  
tran los demás compañeros del grupo.

Es de comprender que el niño integrado socialmente como-  
miembro de su familia, ha adquirido gran número de sentimientos  
sociales y es precisamente en ese núcleo donde surge como una -  
gran necesidad el deseo de relacionarse con otros niños. Algu-  
nos factores que rompen la estabilidad social desde los prime-  
ros años de vida del individuo son:

a) Hogar nómada: formado por una familia que va de un lugar a-  
otro sin establecerse definitivamente. El niño para adaptarse -  
al medio requiere de cierto tiempo. En ocasiones aún inicia con  
el proceso cuando obligado por las circunstancias, se retira -  
del lugar. Por ejemplo las familias que carecen de casa propia, -  
o las que requieren cambiar su lugar de residencia por el tipo-  
de trabajo que desempeñan los papás, etc.

b) Padre o madre cruel, desobligado o alcohólico: quienes generalmente por cualquier motivo maltratan a sus hijos y crean en ellos una reacción de rebeldía o retraimiento.

c) Madre o padre casados en segundas nupcias: el desequilibrio se presenta cuando no hay compatibilidad de caracteres entre el padrastro, madrastra o hermanastros. Causando introversión o rebeldía.

d) Abuso sexual: cuando un niño a sufrido un ataque sexual, generalmente se puede volver introvertido, rebelde o agresivo.

## Referencias Bibliográficas

- (1) SEP, Programa de Preescolar. p. 7
- (2) JIMENEZ Y CORIA, Laureano. Psicología del niño y del adolescente. México 1966. Pg. 58
- (3) VAYER, Pierre. El niño frente al mundo. Barcelona 1977. pg. 32
- (4) SATIR, Virginia. Relaciones humanas en el núcleo familiar México. pg. 26.
- (5) ROUSSEAU, Juan Jacobo. El contrato social. España 1983. pg. 14
- (6) Gran Enciclopedia Larousse. Tomo 9.
- (7) HUISMAN, Denis. Psicología Social. Barcelona 1978. pg. 36

## Resumen

El crecimiento y desarrollo del individuo se da a través de su primera, segunda y tercera infancias y la adolescencia - - hasta alcanzar la edad madura. Esta evolución en el desarrollo se da paralelamente en los aspectos físico y psicológico. Es por ello que se puede afirmar que el individuo, en el aspecto psicológico, atraviesa las etapas de: identificación, autodeterminación y de estructuración de sus valores. En la etapa de la identificación se ubica al niño preoperatorio.

La teoría psicogenética que ha sustentado el presente trabajo se refiere al desarrollo infantil como un proceso complejo que tiene su origen desde el nacimiento y se proyecta en las dimensiones afectiva-social-intelectual-física. Se produce a través de las relaciones naturales y sociales del niño, dando lugar a estructuras en el aparato psíquico (inteligencia) y en las manifestaciones físicas (estructura corporal y funciones motrices).

La segunda infancia, edad de la identificación, edad preescolar o etapa preoperatoria (así llamada por Jean Piaget) está comprendida entre los treinta meses hasta los 6 o 7 años. Como dato general durante la misma se consolida el desarrollo armonioso del organismo conjuntamente con la mielinización del sistema nervioso en su totalidad para completar su maduración. Esta maduración está ligada sólidamente al aprendizaje y a los patrones de conducta infantil.

La segunda infancia transcurre de forma tranquila en el-

aspecto biológico; no siendo así en el aspecto psicológico en virtud de la importancia de su evolución afectivo-emocional, - cuya riqueza psíquica depende del ambiente familiar en función de la formación del carácter básico de la personalidad.

En consecuencia la familia es la base de la educación - biopsicosocial de los hijos, ya que el niño es una unidad, un - organismo en crecimiento en función de dinámicas interdependientes que se expresan como un todo y que actúan sobre él, influ - yendo en su comportamiento y características. Como persona merece respeto no menor que el de los adultos y en base a ello se - incorporará gradualmente a la vida social proyectando su actuar más allá del núcleo familiar.

Durante el desarrollo afectivo-social del período preo - peratorio tiene su inicio la socialización ya que el principal - interés del chico consiste en el dominio de su ambiente, para - lo cual el lenguaje es un elemento importante.

Las relaciones que establece con los adultos o niños favorecen experiencias vitales que lo dotan de recuerdos y conocimientos significativos.

Las opiniones, comentarios y actitudes que le sean referidos determinarán la forma en que se integrarán a la sociedad - dependiendo del concepto que tengan de sí mismo, o sea, de su - autoestima.

A través de sus relaciones con los mayores el niño aprende de las reglas y valores sociales. Es ahí en el núcleo familiar donde surge el deseo y necesidad de relacionarse con otros niños.

La escuela puede satisfacer dicha necesidad debido a su función socializadora; puesto que en la dinámica de relaciones que ahí se dan se propicia la eliminación paulatina del egocentrismo infantil, el control personal y el apego a normas y reglas entre otros.

Entonces la socialización preoperatoria favorece la autonomía, los procesos de cooperación y participación y la estabilidad que regirán la vida adulta en las relaciones que establezca con los miembros de los diferentes grupos a que pertenezca.- La autonomía permite al niño expresar sus ideas y afectos con seguridad y confianza. Por el contrario el egocentrismo va desapareciendo al aceptar que hay visiones diferentes a las suyas con las que tiene que coordinarse para convivir. La cooperación y participación son actitudes que el individuo asume voluntariamente para proporcionar algún tipo de ayuda al grupo, que surge de necesidades internas debido a una motivación. Son de importancia cabal en la formación moral e intelectual infantil al dar lugar a un pensamiento flexible, creativo y comprensivo. - La estabilidad social es el equilibrio emocional que hace posible la conducta armónica de un individuo en un grupo cualquiera en función con las bases normas y estructura que rigen las relaciones.

Las manifestaciones de afecto llámense caricias, gestos de aprobación, la paciencia de los mayores, en una palabra la comprensión de la etapa de desarrollo en que se encuentra el individuo, en virtud de sus características, sus posibilidades y sus carencias dan margen a que el preoperatorio se desarrolle -

favorablemente en el campo afectivo. El cual es de capital trascendencia con relación al desarrollo infantil en las otras esferas de desarrollo (psicomotriz y cognoscitivo) con las cuales - está intrínsecamente ligado. De tal forma que el verse perturbado el aspecto afectivo, su desarrollo general se verá afectado también.

La forma en que las relaciones adulto-niño en la familia, con los familiares, amigos e incluso con los niños de su entorno vital se dan, contribuye a la construcción paulatina del concepto de sí mismo del individuo, debido a la aprobación o desaprobación de sus actos, actitudes, en una palabra de su persona.

El conocimiento y dominio de su cuerpo es factor que toma parte en la formación de la autoestima. La seguridad que adquiera el preoperatorio en su actuar y el apoyo que reciba de los adultos serán expresados en su interrelación con los individuos del grupo o grupos a que pertenezca, como ya se ha mencionado, en la escuela (jardín de niños o primaria), el equipo deportivo, el grupo de amigos de la comunidad, la religión, etc.

Cuando existe la estabilidad social en el individuo; éste pueda adaptarse positivamente al grupo (de cualquier tipo). Por el contrario los individuos con problemas de tipo afectivo presentan cierta dificultad al ser aceptados y al aceptar al grupo.

Los motivos de esta conducta antisocial, nos remitirá hacia la existencia de problemas familiares de diversa índole: padres desobligados, indolentes, viciosos, agresivos, nómadas,

etc. El trato que los niños reciban de ellos los inhibe, les -  
arraiga sentimientos de inferioridad y crea en ellos un conflic-  
to emocional que reflejan en su actuar y en su forma de apren-  
der.

En virtud de lo referido anteriormente caba subrayar -  
que:

El grupo social más importante para un individuo preope-  
ratorio es la familia. Puesto que ella misma le proporcionará -  
los elementos afectivos básicos para integrarse afectivamente a  
otros grupos mayores (escuela-sociedad).

En consecuencia, de la calidad de las relaciones familia-  
res dependerá su autoestima y la estimulación y desarrollo de -  
su capacidad cognoscitiva y física.

CAPITULO II  
CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO  
EN SU DESARROLLO COGNOSCITIVO

CAPITULO II  
ASPECTO COGNOSCITIVO

A) Características del pensamiento preoperatorio

Según Piaget una serie de pasos son necesarios antes de la constitución del pensamiento operatorio, mismos que caracterizan al período preoperatorio; el cual constituye una preparación para las operaciones concretas. Durante este período se dan dos tipos de pensamiento, que son: el pensamiento preconceptual y el inductivo. Se hará referencia de ellos según el orden en que se presentan en todo individuo.

Desde la aparición del lenguaje hasta alrededor de los cuatro años se aprecia un primer período del pensamiento llamado preconceptual y caracterizado por el uso de preconceptos. El tipo de razonamiento preconceptual también es llamado transducción. Los preconceptos son las nociones que el niño liga a los primeros signos verbales cuyo uso adquiere. Son conceptos primitivos que no se refieren a un individuo con identidad estable a través del tiempo y en situaciones diferentes. Por ejemplo: el niño que se empieza a identificar a sí mismo en algunas fotografías pero aún no en otras, o que piensa que la luna que se ve de frente es otra cuando se le ve desde otra perspectiva.

El adulto debe de respetar y favorecer al niño en su desarrollo basándose en el conocimiento y comprensión de la etapa que atraviesa y hacer gala de paciencia en las interacciones verbales que sostengan.

En este período preoperacional el niño vincula conceptos

a través de razonamientos transductivos. Este tipo de razonamientos no es verdadera inducción ni deducción, sino que pasa de lo particular a lo particular. Se centra en un aspecto sobresaliente del hecho que se impone a su percepción. Establece conexiones de "y" asociativas antes que verdaderas relaciones verbales, incluyendo algunas palabras que se usan como tales.

El lenguaje es condición necesaria pero no suficiente para la formación de la lógica, sin embargo, ésta contribuye a la estructuración del lenguaje. En sus relaciones con los niños los adultos suelen subestimar la persona e inteligencia de aquéllos. Son pocos realmente los que establecen una buena comunicación interpersonal, considerando a los infantes como gentes dignas de respeto y atención, de un trato de igual a igual. Se sabe que la función del lenguaje es establecer la comunicación entre las personas que lo emplean. De igual forma se sabe que el niño no reconoce en esta etapa dicha función, ni la emplea en el uso del lenguaje. Desde luego, no por eso, el adulto ha de soslayar tal función comunicativa. ya que "la comunicación familiar resulta el factor más importante que determina el tipo de relaciones que vaya a tener con los demás y lo que le suceda en el mundo que lo rodea" (1).

En función de toda la carga afectiva que contiene la comunicación que se da a través del lenguaje; los adultos pueden formar individuos con alta o baja autoestima. Se ha mencionado que en los niños que se encuentran en la etapa de desarrollo del pensamiento preconceptual, el lenguaje no tiene precisamente la función comunicativa, sin embargo, las interacciones lingüísti -

cas que se dan en el núcleo familiar contribuirán a su formación tanto afectiva como intelectual.

Como se ha visto, esta primera etapa del pensamiento pre-operatorio esta dominada por la adquisición del lenguaje y su inserción dentro de la acción. Hay una lenta sustitución de la experiencia y la subordinación de las acciones sensorio-motrices al trabajo realizado por medio de la representación.

Para que el niño domine la representación es necesario que distinga significantes de significados y que al evocar el primero pueda referirse al segundo. A la capacidad de realizar esta diferenciación se le llama función semiótica. Toda actividad cognoscitiva y motriz desde la percepción hasta el pensamiento conceptual y reflexivo consiste en vincular significaciones. y toda significación supone una relación entre un significante y una realidad significada. La representación en sí, comienza cuando simultáneamente hay diferenciación y coordinación entre significantes y significados. Existen dos tipos de significantes que el sujeto utiliza para la diferenciación mencionada: el símbolo y el signo. Un símbolo es una relación de semejanza entre el significante y el significado. El signo en cambio, es arbitrario y se basa en una convención y requiere de la sociedad para constituirse, ese es el caso del lenguaje; en cambio el símbolo es elaborado por el individuo sólo, es personal.

El niño adquiere la función semiótica a través de desarrollos especializados de asimilación y en especial de la acomodación. Un producto del desarrollo de la acomodación es la imitación, o sea la representación activa que hace el sujeto -

de algún hecho externo que le sirve de modelo. Ello proporciona al niño sus primeros significantes que pueden representarle interiormente el significado ausente. Existen dos tipos: la imitación copia (imitación ante un modelo presente: decir adiós con la mano) es la prefiguración sensorio-motriz de la representación en actos materiales, no así en pensamiento. Y es el eslabón entre conductas sensorio motrices y las representativas.

La imitación diferida: (imitación con ausencia del modelo viene a ser un poco más encaminada a la interiorización de acciones en representación). El refinamiento de la capacidad de imitar, con el tiempo, permite al niño hacer imitaciones tanto internas como externas. Puede evocar imitaciones realizadas en el pasado sin efectuarlas concretamente en la realidad. La imitación interiorizada pasa a ser una imagen definida burdamente y constituye el primer significante cuyo significado es la acción, objeto o palabra de la cual la imagen es una réplica reducida y esquemática. Al evocar imágenes significantes el niño puede emplearlas como esbozos anticipadores de acciones futuras. Conjuntamente con la imitación y para conformar la representación y continuar la construcción del pensamiento, interviene el mecanismo complementario de la adaptación, la asimilación a través del juego simbólico.

Juego Simbólico: el niño se ve obligado a adaptarse a un mundo de adultos sin satisfacer sus necesidades afectivas e intelectuales. Para lograr el equilibrio afectivo e intelectual requiere de una actividad que no sea adaptación a lo real sino asimilación de lo real al yo sin sanciones. El juego transforma-

lo real, por asimilación a las necesidades del yo. El instrumento esencial de adaptación es el lenguaje no inventado por el niño, sino transmitido por su colectividad como sistema de formas elaboradas, no propicias para expresar -en principio- las experiencias vividas por el yo. Entonces el preoperatorio necesita -de un conjunto de significantes construidos por él y adaptable a sus deseos: el conjunto de símbolos propios del juego simbólico- tomados de la imitación donde ésta es medio evocador. Por ejemplo un pedazo de papel puede ser un símbolo de comida, un palo -puede simbolizar un caballo o caminar de cuatro extremidades y -decir que es un perro, etc. La formación del símbolo puede explicarse así: la imitación diferida proporciona significantes que el juego o la inteligencia aplican a significados diversos según los modos de asimilación que caracterizan esas conductas. La asimilación sistemática del juego simbólico se traduce en una utilización particular de la función semiótica. Todo lo que en la experiencia vivida no puede ser formulado y asimilado por el lenguaje.

El juego desarrolla en el niño sus experiencias, su tendencia a la experimentación, la creación de nuevos medios y fines, su adaptación social; en una palabra, su inteligencia. Por ello el juego es motor del aprendizaje, hasta el punto de despertar el interés cognoscitivo, que es el aspecto dinámico de la asimilación, con lo cual se adquiere conocimiento y placer por las actividades que se realizan.

La imagen mental: Es la imitación interiorizada, la copia activa de los objetos percibidos. Es también auxiliar simbó-

lico complementario del lenguaje; guarda semejanza más o menos adecuada y esquematizada con los objetos simbolizados. se puede hablar de dos tipos de imágenes: las imágenes reproductoras que evocan aspectos ya conocidos y percibidos anteriormente e imágenes anticipadoras que imaginan movimientos o transformaciones - así como sus resultados pero sin haber asistido anteriormente a su realización. Estas últimas se basan en la construcción de las operaciones cuando hay movilidad de pensamiento y puede comprender los procesos a la vez que imaginarlos. Las imágenes reproductoras pueden referirse a:

- \_\_\_ Configuraciones estáticas.
- \_\_\_ Movimientos (cambios de posición).
- \_\_\_ Transformaciones (cambios de forma).

A nivel preoperatorio las imágenes mentales son casi exclusivamente estáticas, con dificultad para reproducir movimientos o transformaciones, por lo cual le es difícil al niño comprender o imaginar.

Dibujo: es un punto intermedio entre el juego simbólico y la imagen mental ya que es también imitación de lo real. Presenta el mismo placer funcional del juego simbólico y es un fin en sí mismo. Existe interacción entre el dibujo y la imagen mental, ya que es una imagen gráfica y ambas se derivan de la imitación y contribuyen a la operatividad posterior. El niño en este período dibujará lo que sabe de un personaje u objeto antes de dibujar lo que ve en él.

Pensamiento Intuitivo: el período preoperatorio, en la primera etapa del desarrollo da lugar a que el niño aplique su

capacidad de representación a una diversidad de fenómenos cada vez mayor. A medida que el niño entra en su quinto, sexto y séptimo año los rasgos preoperacionales pasan por una transición - que da lugar paulatinamente a características de operaciones - concretas. Desde los cuatro años el niño es más capaz de dedicarse a una tarea específica y de aplicar su inteligencia en lugar de limitarse a asimilar la realidad a esquemas de juego.

Es decir, ahora el juego se realiza con más elementos - reales y en un sentido de mayor participación activa e intelectual del niño. Quien puede dedicarse por más tiempo a dicha actividad; no sólo recreando situaciones vividas, sino creando - otras nuevas. Y no es necesario que alguien lo motive para realizar alguna acción determinada, sino que hay actividades que - significan un centro poderoso de interés por sí mismas para él. Ya que puede manejar objetos de interés, sigue conversaciones y presenta ya respuestas regulares a los interrogatorios de las experiencias. Todo ello hace evidente una nueva estructuración de los esquemas cognitivos. El niño de esta fase, que es una - transición hacia las operaciones, después de centrarse en un - aspecto único distorsionador de una cosa percibida es capaz de descentrarse y tomar en cuenta otros aspectos correctivos del - fenómeno. Esta descentración es en principio semirreversible; - el niño sólo hace compensaciones parciales y momentáneas llamadas regulaciones. Retomemos el ejemplo del agua que se cambia a un recipiente alto y estrecho, aunque el niño esté seguro de que nada se ha quitado ni agregado, dirá que "hay más agua que - antes" porque "es más alto" o que "hay menos porque es más - -

delgado". Las razones del error son perceptivas: la elevación del nivel del agua o la delgadez de la columna, engaña al niño. Pero no se trata de ilusiones perceptivas; la percepción de las relaciones es exacta. Lo que sucede es que hay una construcción intelectual incompleta que no permite aún coordinar todos los aspectos del fenómeno. A este esquematismo prelógico que se centra en los datos de lo que percibe es a lo que se llama pensamiento intuitivo.

Un niño que piensa que hay más agua al ser trasladada al vaso alto centra su atención en las relaciones entre las alturas de los vasos a la vez que descuida las anchuras. Al transvasar el contenido del vaso alto a otros todavía más delgados y altos llegará el momento en que el niño diga "parece más porque es más estrecho". Existe entonces correlaciones de la centración sobre la altura por una descentración de la atención sobre la anchura. El paso de una sola centración a otras dos sucesivas da lugar a la operación: al razonar sobre las dos relaciones a la vez, el niño, deducirá la conservación de volumen. No puede hablarse todavía de operaciones, ya que un error es corregido pero con demora ante la propia exageración de un juicio las relaciones son consideradas alternativamente en vez de multiplicarse lógicamente. Hay sólo una regulación intuitiva y no un mecanismo operatorio.

En conclusión: la intuición es una especie de acción ejecutada en pensamientos como transvasar, hacer corresponder, englobar, seriar, desplazar, etc. La evolución de la intuición sucede por la descentralización de una relación: este pensamien

to intuitivo progresa a través de un sistema de regulaciones que darán lugar a las operaciones.

Sucede con frecuencia que en las relaciones escolares se dan infinidad de razonamientos exclusivamente verbales, pero pocas veces se experimenta con el niño para encontrar un argumento o explicación de algo. Debido a esta poca participación adulto-niño en la búsqueda de explicaciones a distintos problemas que enfrenta, el menor termina "aceptando obligadamente" el razonamiento que se le da; pero sin estar, en la mayoría de los casos convencido del mismo. Esto obviamente tiene una serie de efectos emocionales que en cierto modo se pueden reducir al mensaje "lo que tú piensas no vale, por eso no pienses por tí mismo; acepta, no busques...".

La autoestima del niño se ve seriamente disminuida y ello tiene como consecuencia negativas en su proceso de desarrollo cognitivo.

Es el clásico caso del maestro que expone e impone los contenidos a sus alumnos, pues ¿cuántas educadoras existen que planean y se limitan a seguir el programa!. Incluso pueden hacer participar a los preoperatorios y pedirles su opinión; y al final optar por lo que ellas llevan preparado.

Sin embargo la confrontación e intercambio de conocimientos e ideas entre compañeros favorece el paso hacia la construcción de las operaciones concretas. Ahí radica la importancia del grupo como factor social que propicia la interacción entre los niños; y en consecuencia la ayuda mutua en la construcción de sus esquemas mentales cada vez más complejos.

Ahora bien, cuando esta reflexión y análisis, desde luego, al nivel del educando es favorecido también en el hogar el paso del pensamiento intuitivo al operacional se da con una continuidad armoniosa.

## Referencias Bibliográficas

- (1) BEARD, Ruth M. Psicología Evolutiva de Piaget. Argentina 1971.  
pg. 69.

## Resumen

En el pensamiento preoperatorio se construyen las bases - necesarias para la adquisición de las operaciones concretas. Este pensamiento evoluciona en dos fases: el pensamiento precon - ceptual y el pensamiento intuitivo.

El período preconceptual abarca de los 30 meses hasta - - cerca de los cuatro años y en él los preconceptos juegan un papel preponderante (entiéndase por preconceptos las ideas infantiles ligadas a las primeras palabras que reconstruye del vocabulario adulto).

El pensamiento transductivo se caracteriza en función de los razonamientos de aspectos perceptibles y sobresalientes del hecho.

El lenguaje en proceso de adquisición depende de la lógica. Por ello durante esta etapa, el rasgo sobresaliente en el - aspecto cognoscitivo es la adquisición del lenguaje y su empleo dentro de la acción. De tal forma que es empleado no netamente en su fin comunicativo, sino también como un apoyo para la acción. Respecto a ello se ha dicho que paulatinamente se convierte en la edad adulta, en el lenguaje interior.

El tipo de atención y la interacción lingüística que - - exista en el núcleo familiar pueden contribuir o no a la elaboración de preconceptos a un ritmo normal e incluso a un ritmo - acelerado, en algunas ocasiones, y a la vez puede elevar o minimizar su autoestima; lo cual contribuye a la formación del concepto de sí mismo.

Las imágenes mentales pueden recordar situaciones conocidas o percibidas con anterioridad (reproductoras) o imaginar movimientos o transformaciones con sus resultados sin presenciar su ejecución (anticipadoras). Por lo general en el período preoperatorio las imágenes mentales casi invariablemente son estáticas.

Un punto intermediario entre el juego simbólico e imagenmental es el dibujo el cual proporciona al niño placer al realizarlo y contribuye a la adquisición futura de las operaciones concretas.

El pensamiento intuitivo en el período preoperatorio se da paulatinamente conforme el niño atraviesa los 5, 6 y 7 años.

A partir de los cuatro años el niño tiende a dedicarse -- con mayor atención a una tarea determinada a aplicar su inteligencia recreando situaciones pasadas pero también creando otras nuevas.

Es capaz de interesarse en diversas situaciones y responder regularmente a los interrogatorios respecto a sus experiencias. Esta fase del pensamiento marca la pauta de transición -- hacia las operaciones concretas.

Cuando el niño adquiere la capacidad de tomar en cuenta -- varios aspectos de un fenómeno se dice que su pensamiento atraviesa por una descentración (en un principio semireversible). -- Esto le hace emitir regulaciones que son resultado momentáneos; cuyo margen de error son precisamente de causa perceptiva; debido a que sus esquemas mentales incompletos todavía no le permiten contemplar el fenómeno en todos sus aspectos. En consecuen --

cia sólo existen en sus razonamientos una regulación intuitiva y no un mecanismo operatorio; sin embargo las regulaciones del pensamiento intuitivo al ir desarrollándose cederán su lugar a las operaciones concretas.

CAPITULO III

CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO

EN SU DESARROLLO PSICOMOTRIZ

## CAPITULO III

### CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREOPERATORIO EN SU DESARROLLO PSICOMOTRIZ

#### A) Necesidades psicomotrices del niño preoperatorio.

La educación psicomotriz proporciona al niño los medios - para desarrollar al máximo sus posibilidades así como los de su independencia corporal. Por lo tanto debe concebirse en función de la edad del niño y sus necesidades.

El niño en los primeros años de su vida, realiza el - - aprendizaje del mundo con todo su cuerpo, con todo su ser y, - por lo tanto cuando él domine su cuerpo podrá aprender el mundo de las cosas y establecer relaciones entre ellas; así mismo - - cuando domine el uso de su "yo", podrá adquirir su independen - cia frente al mundo de los demás, aceptar ese mundo y estable - cer las necesarias relaciones con él.

Pierre Vayer ha demostrado, en sus investigaciones que - toda la educación del niño es global y construida sobre sus - vivencias, "únicamente el niño que domina el uso de su cuerpo, puede aprender elementos del mundo de su entorno y establecer - relaciones entre ellos, es decir, desarrollar su inteligencia" (1).

Según Le Boulch, la educación psicomotriz "es una educa - ción general del ser a través del cuerpo, que le permite a la vez la conquista de su autonomía y la mejor integración posible

de los datos del mundo exterior(2).

Por lo tanto: la habilidad motriz es la aptitud del individuo para controlar la fuerza, seguridad, ritmo y magnitud de sus coordinaciones para producir esquemas en el espacio, en el tiempo y en relación con herramientas e instrumentos.

Durante los primeros años de vida la actividad psicomotriz tiene una función preponderante en el desarrollo del individuo en virtud del descubrimiento de sus habilidades físicas y la adquisición del control corporal que hace posible la relación con el mundo de las personas y los objetos, hasta llegar a interiorizar una imagen de sí mismo. En la construcción de ella tiene un papel trascendental la aceptación familiar y social -- hacia el sujeto; el como lo ven los demás, qué piden o exigen -- de él y cuánta confianza le tienen. El apoyo que le brinden los adultos y el respeto a su persona son aspectos que influyen de manera determinante en su autoestima y la aceptación de sí mismo como ya se ha mencionado en el Capítulo I.

Ejemplo: un niño va de visita al lugar de trabajo de su padre y representa en sus dibujos cotidianos aviones diversos -- en cuanto a modelos y colores. Al cuestionarle sus padres sobre sus trazos mencionó: son los aviones que vi. . . esta es su -- cola. . . aquí están sus alas. . . pero esta ala me salió mal, -- la voy a componer. . . éstas son sus ventanas... En realidad el dibujo no era un avión perfecto, él lo dibujó conforme a sus -- habilidades, sin embargo, el reconocimiento del esfuerzo realizado significa una motivación y un avance en su desarrollo en -- los planos afectivo y motriz.

Las necesidades psicomotrices del niño preoperatorio giran alrededor de:

La noción del esquema corporal.- A través del cuerpo el hombre percibe el mundo exterior y mediante él adquiere pleno conocimiento de las partes que lo forman, la localización de las mismas y la función que desempeña cada uno de sus segmentos, así como la plena conciencia de él al realizar movimientos y posturas corporales. Freud comenta al respecto que el Yo es ante todo un Yo corporal. El avance del niño en su conocimiento y dominio del cuerpo es un elemento básico para la construcción de su personalidad. Paulatinamente el infante va adquiriendo autosuficiencia en sus acciones como el saberse bajar o subir la ropa ante una necesidad fisiológica, el poder lavarse las manos, o bien el alcanzar la toma de agua o una lata de galletas. Incluso cuando empieza a experimentar el brinco lo hace con torpeza y se excita al hacer las demostraciones correspondientes ante su público - adulto o bien infantil. Suelen escucharse expresiones tales como: yo sé hacer esto... hazlo tú. Ensayan primero el brinco con los dos pies de diversas formas, luego el brinco en un solo pie; en un parque les atrae la resbaladilla a la vez que temen deslizarse por ella. Cuando logran hacerlo su euforia es sin igual. Si la actitud de los mayores es de apoyo, aliento y reconocimiento a sus avances los preoperatorios se desenvuelven en un clima de seguridad y confianza y se sienten motivados en su integridad. Lo contrario afecta negativamente su afectividad pues el no darle la importancia a lo que es una verdadera hazaña para él influye dañinamente en la formación de su personalidad. Wallon dice -

que "el conocimiento y representación del propio cuerpo es indispensable para la construcción de la personalidad del niño" - (3).

Por ello alrededor del cuerpo y con referencia a éste - se establecen las primeras nociones y gracias a la acción corporal se construyen las primeras relaciones entre los objetos.

A la par que elabora progresivamente la noción espacial, hace lo mismo con el tiempo; el cual no se percibe directamente tal cual es sino que es el resultado de una operación anímica.- Jean Piaget dice que:

"nadie ve ni percibe jamás el tiempo tal cual es, ya que a diferencia del espacio y de la velocidad, no entra jamás por los sentidos. . . no se perciben más que los acontecimientos, es decir, los movimientos y las acciones, sus velocidades y sus resultados" (4).

Así por ejemplo los niños preguntan con frecuencia: ¿es mucho una hora?, ¿cuánto falta para mi cumpleaños?, etc.

Ellos adquieren las nociones de mañana, tarde y noche, - incluso si sus padres los acostumbran pueden emplear esas palabras en sus saludos cotidianos.

Posteriormente, con el ejercicio de sus facultades mnemotécnicas, aprenden el nombre de los días en sucesión - integrando así la idea de semana.

Lateralidad: comprenden la noción y expresión de derecha e izquierda a partir de su cuerpo.

Equilibrio corporal: condiciona y forma hábitos de posturas - equilibradas y estables en situaciones dinámicas y estáticas acorde con las posibilidades infantiles. Es un aspecto del-

esquema corporal que condiciona las actitudes del sujeto frente al mundo exterior, así por ejemplo: el niño que empieza a dar brincos lo hace con cierta torpeza, paulatinamente aprende a hacerlo adecuadamente, es decir, con equilibrio en su cuerpo. Este equilibrio y las buenas costumbres posturales pueden encontrarse en el seno familiar un lugar adecuado para ser adquiridos y practicados en un ambiente positivo y favorable para el desarrollo de las esferas tanto afectiva como cognoscitiva, con las que como ya se dijo, está estrechamente ligada.

Estas cuatro necesidades motrices del preoperatorio encuentran en la educación física una práctica propicia para su satisfacción. Por ello se considera a la educación física como un elemento de suma importancia en el aspecto motriz.

Educación física: El sentimiento de seguridad y espontaneidad del niño son parte de su imagen corporal que se incrementa por las experiencias corporales obtenidas en función del desarrollo de sus habilidades motrices como instrumento de relaciones con los objetos y las personas. Muchas de esas experiencias tienen su origen en el desarrollo de las actividades físicas.

La educación física perfecciona la capacidad motriz general del alumno, constituyéndose en el agente primordial y más eficaz para cubrir los objetivos generales de la evolución psicomotriz, aporta la formación básica que requiere el hombre para el desempeño de sus actividades recreativas, deportivas y estéticas.

En una clase de educación física el maestro ha de cuidar las expresiones que tenga o haga respecto al desempeño de

sus alumnos ya que de no ser así puede provocar conductas de -  
introversión por parte de los educandos. Una compañera del equi  
po de trabajo expuso la experiencia vivida en la que el profe -  
sor de educación física tomó por "loco" a un alumno demasiado -  
activo e inquieto de la clase, lo cual provocó la renuencia del  
alumno a participar en las actividades referidas, desaprovechan  
do la riqueza de experiencias en favor de su desarrollo motor.

La afectividad aparece de nuevo cobrando fuerza en tanto  
que en la educación física el educando establece relaciones con  
otros individuos y la forma en que se desarrollen ejerce su in-  
fluencia en el concepto en formación de sí mismo del alumno.

A través del movimiento de su cuerpo el niño va adquirien  
do nuevas experiencias que le permiten tener un mayor dominio y  
control sobre sí mismo y con la ayuda de la educación física co  
noce y educa su cuerpo en relación a las personas, objetos y -  
medios que le rodean.

El movimiento dirigido colabora al desarrollo de la coor  
dinación motriz gruesa del niño, incrementando la confianza y -  
seguridad en sí mismo para integrarse con mayor facilidad en -  
el medio en que se desenvuelva. Las habilidades motrices que se  
incrementan en el préoperatorio son velocidad, agilidad, coordi  
nación, equilibrio, flexibilidad, fuerza y resistencia. Con ello  
adquiere mayor disponibilidad física para la ejecución de actos  
motores; ejecutándolos con muy buena disposición y poniendo su  
creatividad en cada actividad de rendimiento físico matizando -  
sus movimientos en velocidad, ritmo y dimensión e introduciendo

variaciones siempre y cuando se le permita expresarse con naturalidad. El maestro ha de tener en cuenta estos rasgos del preoperatorio para enfocar sus relaciones y actividades en pro de su desarrollo, evitando lo más posible cualquier clase de obstáculo al mismo. Una programación específica, pudiera ser, de las acciones motrices para no limitarle al niño su capacidad creadora.

El movimiento es una vía afectiva de relación y expresión. Cuando es realizado en forma colectiva acostumbra al niño al mundo de los demás.

Generalmente los juegos son cauce para que esas relaciones entre preoperatorios se lleven a efecto. Razón por la cual adquieren gran importancia en esos niños que están en pleno desarrollo y tienen una necesidad lúdica permanente.

El Juego.- El juego es una parte importante del mundo infantil. A través de él, el niño refleja sus emociones, expresa sensaciones guardadas, recuerdos de experiencias vividas en el contexto familiar, escolar o social. Es la base del aprendizaje y el desarrollo del pensamiento, es una manifestación espontánea y libre. Cuando es creativo se convierte en una puerta abierta a la expresión.

Piaget encontró que el juego es un creador de símbolos que se vincula con la imagen mental para establecer representaciones; por lo que lo denominó juego simbólico. En consecuencia el juego simbólico es la asociación de acciones motrices con imágenes mentales. Este no tiene limitaciones y se convierte en una experiencia creativa cuando el niño cambia la realidad se-

gún sus deseos de acuerdo a sus experiencias sociales, revivien  
do sus gozos y resolviendo sus conflictos.

Al mismo tiempo que es una parte importante en el desa  
rrollo del pensamiento, es un vínculo vital en el desarrollo de  
la afectividad. Es a raíz de relaciones amorosas madre-hijo que  
el niño se integra gradualmente al mundo, y es en esa relación  
que surgen los fenómenos que dan origen al juego y a la sociali  
zación, ya que permite momentos de relación e intercambio. Es -  
el medio privilegiado a través del cual el niño interactúa so -  
bre el mundo que lo rodea, descarga su energía, expresa sus de  
seos, sus conflictos creando y recreando situaciones vividas, -  
lo cual hace voluntaria y espontáneamente, con placer.

Y es que basta observar a un niño en la segunda infan  
cia: parece ser incansable para el juego, le sobran energías pa  
ra jugar gran parte del día sin que su ánimo decaiga. En los -  
primeros años el juego es realizado en forma solitaria debido -  
al egocentrismo infantil; a medida que el niño crece se va so -  
cializando y el juego colectivo adquiere significado y relevan  
cia afectiva; en función de que el niño al relacionarse con - -  
otros pequeños actúa desde la perspectiva de un "nosotros". La  
formación afectiva familiar que posea le permitirá adaptarse -  
adecuadamente o no a los grupos donde se desenvuelva. desde tem  
prana edad, al participar en juegos con reglas los niños comien  
zan a aprender que la convivencia humana eficaz se basa en re -  
glas y normas que se han de seguir en beneficio de los involu -  
crados. Es importante hacer énfasis que en un juego con reglas  
el maestro o dirigente ha de concientizar a los jugadores que -

no se vale hacer trampa por un lado, y por otro, que se apliquen los castigos de acuerdo a las normas preestablecidas.

A medida que el niño crece aprende que hay tiempo para el juego y tiempo para el trabajo. Sin embargo en muchas ocasiones el adulto sustituye la necesidad de jugar por el derecho a jugar. Además suele proporcionarle al niño juguetes sofisticados que ejercen sobre él un gran poder de fascinación. Este tipo de juguetes le matan la imaginación y la inventiva porque no pueden ser transformados sin perder su atractivo, no dejan lugar a la fantasía del niño, tienen un uso unívoco y reducido, basado en la ilusión de la imitación de la realidad excluyendo toda creatividad. Cuando en realidad, con muy pocas cosas se le puede permitir al infante recrear el mundo. Con esto no se pretende sugerir que se supriman los juguetes comerciales, ya que el mismo adulto sin presión del niño los adquiere para ofrecérselos, sin tomar en cuenta las características de la personalidad del niño, al considerarlo como un adulto reducido ofreciéndole los mismos objetos que él utiliza en su vida cotidiana.

En una ocasión trabajando en una comunidad rural del interior del Estado, llamada Yaxkukul, una de las compañeras del equipo de trabajo invitó a las madres de familia a elaborar ciertos juguetes para sus pequeños que cursaban el primer grado de educación primaria. Ante la inasistencia de algunas madres, la maestra acudió a visitarlas a sus domicilios. Al entrevistarse con una de ellas y exponerle el motivo de su presencia, la madre se negó a hacer el trabajo manual, alegando que sus hijos tenían muchos juguetes en el patio. ¿Para qué querían más? Efectivamen-

te, los niños no requieren de ejemplares costosos, sofisticados o voluminosos. En función del juego simbólico, para ellas una tela puede ser el pañal de su "hija"; para ellos, un pedazo de madera puede ser un camión e incluso se pueden dar a la tarea de "fabricar" una casa con sillas, tablas y sábanas. Es tan sorprendente la creatividad de los pequeños que es absurdo pretender que gentes especializadas en comercialización piensen y creen por los chicos. Una niña no necesita de una elegante muñeca para jugar a la mamá, le basta un rollo de trapos para acunar en sus brazos, tratarlo con ternura y delicadeza y creer realmente que es su "hijo". Lo mismo le puede servir una muñeca sencilla comprada en el mercado que otra adquirida en una juguetería lujosa; lo significativo realmente es el aprecio que pueda tener por sus juguetes y lo que pueda representar con ellos. Se ha visto en varias ocasiones a pequeños individuos salir a pasear con sus juguetes queridos: osos sucios, muñecas sin alguna extremidad, camiones sin ruedas.

Lo evidente es la carga del valor afectivo que representan estos juguetes para los preoperatorios. Pues bien, ellos (los juguetes), se erigen como elementos grandemente significativos en la vida emocional de estos pequeños.

## B) Función y significado del juego

Erik Erikson describe tres fases evolutivas en el juego del niño: el juego al principio es autocósmico: centrado en el propio cuerpo y consiste esencialmente en una exploración del mismo y de los objetos que están a su alcance inmediato; luego interviene la "micrósfera", es decir, el pequeño mundo de los juguetes que le permite abandonarse a sus fantasías pero que puede decepcionarlo y asustarlo hasta hacerlo regresar a la "autósfera"- para soñar, chuparse el dedo o masturbarse. Con la entrada al colegio el juego alcanza la "macrósfera", es decir, el mundo compartido con los otros.

Todas estas clasificaciones se unen para constatar que la actividad lúdica evoluciona poco a poco desde el espacio corporal a círculos cada vez más amplios del mundo exterior. Encuentra su fuente en la necesidad y las excitaciones nacidas en el interior del cuerpo y luego enfoca los objetos del mundo externo, objetos de amor y objetos de conocimiento, utilizando los objetos intermediarios que constituyen los juguetes.

El juego es la puerta de acceso al universo de los símbolos y la creatividad, el camino no sólo hacia el conocimiento lógico y experimental, sino para ser una persona integral. Carl Rogers lo clasifica en cuatro categorías: competición, azar, simulacro y vértigo. El simulacro y el vértigo tienen un papel preponderante en el niño. Por ejemplo en los diversos juegos de imitación de adultos (el papá, la mamá, el doctor, la tendera, etc) o en los juegos de columpio; mientras que el lugar de la competición y del azar crece a medida que el individuo se socializa. Se

gún Winnicott, los niños juegan por placer, para expresar la agresividad, para dominar la angustia, para acrecentar su experiencia y para establecer contactos sociales. El juego contribuye así, a la unificación y a la integración de la personalidad y permite al niño entrar en comunicación con los otros. Sin embargo, el placer que obtiene el niño en el juego cobra máxima importancia en el sentido que suscita generalmente la excitación, hace aparecer signos de alegría y provoca carcajadas. A la vez queda sometido al principio de la realidad en la medida en que constituye un modo de satisfacción elaborado y diferido.

Se trata de una evitación del displacer para el niño, en íntima unión con una búsqueda de placer; o sea, son dos aspectos íntimamente unidos. Retener pulsiones destructoras, es una causa de displacer para el niño tanto como para el adulto. Por el contrario, satisfacerlas procura mucho placer. Pulsiones agresivas y pulsiones libidinosas están íntimamente ligadas como el amor y el odio, por la ambivalencia fundamental que existe en todo individuo. Pero nadie puede aceptar sin caer en la más profunda depresión, el destruir lo que más quiere. Por eso la agresividad de niño, cuando está bien "integrada", no puede expresarse directamente contra los seres cercanos, sino es de forma inconsciente a través del fantasma que subyace a su actividad. Por ejemplo: manejando una pistola el niño amenaza a su padre; esta agresividad es fácilmente aceptable por el padre y el niño, y al niño le resulta necesaria para poder superar la crisis que atraviesa en su organización edípica. En los juegos con tendencias agresivas, el odio y la violencia están en cierto

modo confinados por la actividad simbólica, que no es una simple imitación de los combates a los que se entregan los adultos, sino una elaboración de la propia agresividad del niño.

Freud demuestra que el juego es un medio para dominar la angustia, partiendo de la observación que hace a un niño de diez y ocho meses que todo el mundo elogiaba por su buen carácter: no daba "lata" a sus padres por la noche y no lloraba nunca durante las ausencias de su madre. Freud se sintió intrigado por un juego con el que se complacía este "exelente niño": consistía en tirar al rincón de una habitación o debajo de un mueble, todos los objetos que caían en sus manos, lo que parecía llenarlo de satisfacción, entregándose enteramente a él. Emitía un sonido "ooo" que los de su entorno había identificado como "fuerte". Más tarde Freud vio que el juego se había perfeccionado: el niño tenía un carrito de madera enrollado en un cordel. Ni una sola vez se le ocurrió arrastrar el carrito para jugar al coche con él; sino que sujetando el hilo lo lanzaba debajo del borde de su cama, -- hasta que desaparecía y pronunciaba su invariable "ooo". Sacaba el carrito de la cama y lo saludaba una vez con un alegre "da" + (aquí está!). Ese era el juego completo, compuesto de una desaparición y una reaparición; pero en el que generalmente sólo se veía el primer acto, que se repetía incansablemente, aunque resultó evidente que era el segundo acto el que proporcionaba al niño mayor placer. Freud comprendió que este juego permitía al niño sobrellevar el displacer y la angustia que le provocaba la desaparición de su madre. Luchaba contra la angustia de separación y este juego proporcionaba al niño la ilusión de que él era

capaz de controlar el acontecimiento.

Los niños reproducen en sus juegos todo lo que les ha impresionado en la vida. Todos sus juegos están condicionados por un deseo que a su edad juega un papel predominante: el deseo de ser mayor y poder comportarse como tal.

Siguiendo el sentido indicado por Freud, Melanie Klein otorga al juego un papel preponderante en la lucha contra la angustia. Así, gracias a un complicado proceso que moviliza todas las energías del yo, los juegos del niño transforman la angustia en placer.

H. Wallon, recogiendo la descripción de Charlotte Bühler describe ciertos tipos de juegos en nivel creciente:

Juegos funcionales: constituidos por la actividad sensorio-motriz elemental.

Juegos de ficción y de adquisición: en los que el niño percibe a través de sus sentidos y hace un esfuerzo por comprender.

Juegos de fabricación o de construcción: desde una perspectiva cercana, Piaget propone una clasificación que tiene en cuenta la estructura lúdica y la evolución de las funciones cognitivas del niño: juegos de ejercicio, juegos simbólicos y juegos de reglas.

El juego efectuado en forma de movimiento que compromete todo el cuerpo facilita en gran medida la coordinación motora del niño; contribuye a mejorar el equilibrio, la flexibilidad, el dominio de la conducta en general, la armonía de los movimientos y la adquisición de los automatismos. Le permite asimismos, adaptarse a las diversas situaciones presentadas por el mundo de los objetos; realizado en forma colectiva acostumbra al niño al-

mundo de los demás, con quienes tendrá contacto en los juegos, proporcionando al preoperatorio ventajas paralelas a la educación física, como se ha abordado en este mismo capítulo.

### C) Actividades gráfico-plásticas

Después de que los niños han vivido suficientemente el juego simbólico, comienzan a jugar casi en silencio y buscan representar sus experiencias de otra manera dando paso a su creatividad. Una de las actividades creativas que dan mayor satisfacción al niño son las gráfico-plásticas. Ellas permiten a través de diferentes materiales, plasmar o transformar una idea; es decir, pasar a un estado concreto algo que sólo existe en la imaginación. En el desarrollo de dichas actividades se deben procurar las etapas de: manipulación y experimentación de diversos materiales para que el niño se familiarice con ellos y descubra sus características; formas o diseño casual sugeridas al explorar diferentes materiales; diseño intencional o representativo de temas a través de dibujos, pinturas o modelado.

La mayoría de los niños explicarán lo que simbolizan -- sus figuras.

En las adecuaciones y modalidades de las actividades -- gráfico-plásticas están las actividades de:

**Dibujo:** mediante el cual el niño comienza a representar lo que le resulta importante en su medio ambiente: árboles, casas y especialmente el ser humano. Los niños que muestran mejor desarrollo del dibujo son los que han tenido contacto temprano con elementos de dibujo unido a positivas exploraciones corporales, tales como la presencia afectuosa de sus padres, el reconocimiento de sus necesidades, la ausencia de trastornos corporales: --

operaciones, castigos.

**Pintura:** le permite la descarga de emociones y sentimientos reprimidos.

**Collage:** le proporciona al niño placer, favorece el sentido de la proporción, cantidad, medida y visualización.

**Constructivismo:** le ayuda a descubrir las relaciones espacio-objeto y espacio-cuerpo-objeto; a través de esta actividad el niño descubre que su cuerpo ocupa un lugar en el espacio y que el descontrol de uno de sus movimientos puede derribar todo su trabajo.

**Grabado:** éste favorece los procesos de pensamiento, la coordinación motriz fina, los impulsos creadores y la socialización.

**Modelado:** le permite la oportunidad de representar su realidad, ayuda a su desarrollo creativo y apoya el sentido de proporción.

Las actividades gráfico-plásticas permiten, promover el desarrollo psicomotriz que el niño va adquiriendo. A través del dominio de su cuerpo y la coordinación de sus movimientos irá estableciendo una relación adecuada con el espacio que lo rodea. A través del ritmo de las actividades plásticas irá construyendo su tiempo, tendrá mayor dominio del espacio y una mejor concepción de su esquema corporal. Sin embargo, es necesario recalcar que para el éxito de todas estas actividades creativas ha de cuidarse que el ambiente tanto físico como emocional, permita la libre expresión. Ya que en la creatividad se halla implicada la personalidad en un sentido global: carácter, inteligencia, conocimientos, percepción, motivación, etc. La creatividad es una forma de actuar que se puede presentar en cualquier área

de actividad del individuo. Los conocimientos y los sentimientos juegan un papel fundamental en el desarrollo de las actividades-creativas.

La creatividad surge de una curiosidad por conocer el medio que le rodea, por eso no puede ser igual en todas las personas. Es la "forma de actuar" y no el contenido de la acción. La educación creativa no puede reducirse a la formación en unas materias consideradas como tales. Mayesky, Neuman y Wlodkoswki --- afirman que la creatividad debe materializarse en realizaciones observables; demostrar que se es capaz de crear algo, de producir a partir de un conocimiento.

Generalmente los adultos no entienden el arte infantil. - Por lo cual la mayoría de las producciones artísticas de los niños acaban en el bote de basura; y no advierten que el niño es - consciente de esta incomprensión y del menosprecio con que el --- adulto lo trata a él y a sus realizaciones.

En el niño preoperatorio la creatividad tiene su base en el juego. El niño que juega se experimenta y se construye a través del juego. Este es un trabajo de construcción y de creación. Para convencerse de esto es suficiente observar a un niño entregado a sus juguetes, a pacíficas construcciones; tan pronto construidas como vueltas a construir, para terminar con frecuencia - en forma sin equivalente a la realidad, que son el puro producto de su imaginación creadora.

## Referencias Bibliográficas

- (1) VAYER, Pierre, El Niño Frente al Mundo. Barcelona 1977. Pg.18
- (2) Idem. Pg. 16
- (3) Idem. Pg. 18
- (4) PIAGET, J. INHELDER B. La Psicología del Niño. Nueva York 1969.

## RESUMEN

Durante los primeros años de vida el niño construye su mundo a través de su cuerpo. Tan es así que el dominio de su cuerpo le permite desarrollar su independencia en los planos afectivo-social y motriz. La autonomía frente al mundo conducirá a integrarse en él estableciendo relaciones necesarias para ello. En esta interrelación con el mundo de los objetos y los sujetos llega a elaborar una imagen de sí mismo; en la cual la aceptación socio-familiar hacia el individuo juega un papel de máxima importancia. Ya que el apoyo, respeto y aceptación personal de los adultos hacia él influyen contundentemente en su autoestima y concepto de sí mismo. Mismos que contribuirán a su proyección en la sociedad valorando, repetando y apoyando a los otros individuos que conviven en su entorno físico.

Las necesidades psicomotrices del preoperatorio a satisfacer son: la noción del esquema corporal, la ubicación espacio temporal, la lateralidad y el equilibrio corporal. A través de ella el niño va adquiriendo paulatinamente conciencia de su cuerpo, la ubicación y función de cada segmento. Esto conlleva a la construcción de su personalidad y a la adquisición de autosuficiencia para desempeñarse en su vida realizando acciones de independencia personal. La actitud adulta de apoyar, alentar y valorar los avances del preoperatorio desenvocan en una conducta del niño confiada y segura al ser motivado en su persona.

Las nociones espacio-temporales son adquiridas en forma-

primitiva. Es por ello que en el empleo lingüístico y cognitivo de los conceptos temporales (mañana, tarde y noche; ayer, hoy y mañana; cerca y lejos) no existe una concordancia plena con la realidad a la vez que adquiere paulatinamente el control de sus acciones realizadas en un espacio determinado.

El control de sus movimientos lo manifestará en el equilibrio bajo cualquier situación y en la actitud del sujeto frente al mundo exterior.

Las necesidades ya mencionadas se van favoreciendo en la práctica de la educación física; de ahí su importancia en el desarrollo del aspecto motriz.

Cabe recalcar que la seguridad y actuar espontáneo del niño se ven apoyados por la experiencia corporal en base a su habilidad motriz, mediante la cual se relacionará con objetos y personas.

Es importante el reconocimiento y valoración de sus habilidades psicomotrices por parte del adulto, así como también, el conocimiento de sus limitaciones. Esta conducta del adulto, motiva un concepto de sí mismo positivo en el niño tanto en los ambientes familiar, escolar y extraescolar.

La coordinación motriz gruesa, es favorecida por la práctica de la educación física y el juego vinculado a sus acciones motrices y su capacidad creadora. Además cuando el juego tiene un carácter colectivo acostumbra al niño a compartir el mundo de los demás (ayudando a desterrar el egocentrismo natural de esta edad) adquiriendo progresivamente conciencia de las reglas sociales que se dan en la convivencia humana.

La aparición del lenguaje viene a fortalecer la función semiótica, la cual permite que el niño domine la representación, esto quiere decir, que en esta etapa el niño empieza a distinguir y vincular los significantes y los significados; estos significantes son: el símbolo y el signo. El primero guarda semejanza entre el significado y el significante, el segundo, en cambio es convencional y se adquiere a través de la interacción social con base en la acomodación (imitación) que el individuo produce activamente de algún modelo de situaciones externas.

El juego simbólico es una asimilación del mundo real de los adultos para satisfacer las necesidades afectivas e intelectuales del infante. Para ello necesita un conjunto de símbolos (propios del juego simbólico) extraídos de la imitación; pues en un principio el lenguaje no le permite expresar plenamente las experiencias vividas.

El juego desarrolla la inteligencia del preoperatorio, de ahí surge la afirmación de que es motor del aprendizaje al proporcionarle interés y placer por las actividades que realiza.

La riqueza del juego es ilimitada en tanto que le permite al infante externar sus emociones, sensaciones guardadas, sus recuerdos. . . espontánea y libremente.

El juego simbólico (asociación de acciones motrices con imágenes mentales) permite al niño revivir sus gozos y como experiencia creativa posibilita la modificación de la realidad e incluso le sirve para resolver sus conflictos. Al principio del período preoperatorio es solitario, sin embargo el niño crece, deja el egocentrismo y se va socializando, es cuando el juego

colectivo cobra significado y relevancia social, lo que permite constituirse en un vínculo vital en el desarrollo de la afectividad, partiendo de la familia y posteriormente irá extendiéndose se a círculos sociales cada vez mayores.

La riqueza intelectual y emocional del juego da la niño la oportunidad, por un lado, y en primera instancia, de adaptar el mundo a sus necesidades, y por otro de adaptarse él mismo a la sociedad.

Los juguetes y símbolos empleados en el juego encauzan su conocimiento lógico y experiencias a su formación personal - integral.

Cuando el juego se va perfeccionando los preoperatorios intentan expresar sus experiencias de otra manera creativa, realizando actividades gráfico-plásticas en las cuales manipulan y experimentan con diversos materiales, diseñando casual o intencionalmente temas variados en dibujos, pinturas o modelados. - Así como también realiza otras actividades con collage, de grabado y de construcción; favoreciendo la coordinación motriz fina, la creatividad, la socialización, las relaciones espacio- - temporales, en una palabra el proceso de pensamiento.

Es importante recalcar que el éxito de estas actividades dependen del ambiente físico y emocional ya que la creatividad comprende la personalidad del individuo.

CAPITULO IV

LA ESCUELA

## CAPITULO IV

### LA ESCUELA

#### A) El papel de la escuela dentro de la sociedad

La escuela comparte con la familia la función de formar socialmente a los individuos a través del cultivo de los valores morales, normas y tradiciones que se van transmitiendo de generación en generación.

Ya que la socialización es una acción directriz de la escuela, ésta ha de cumplir con la misión encomendada por la sociedad y el gobierno; proporcionándole al educando los elementos necesarios para que se desenvuelva con seguridad, libertad y respeto a sí mismo y a los demás.

El sentido común y el bien vivir (social) en una sociedad humana conlleva a pensar en que personas de diferentes idiosincrasias se relacionen dentro de un marco de respeto mutuo y cordialidad. Estas relaciones sociales tienen su origen en el seno familiar, el cual debe cultivar en sus miembros el aprecio por sí mismos, como ya se ha mencionado en apartados anteriores. Sin embargo, corresponde a la escuela promover, a la par de los conocimientos científicos, el descubrimiento y la reflexión sobre la grandiosidad de la naturaleza humana y el respeto por el hombre, empezando por sí mismos. Ha de continuar, completar e incluso iniciar el proceso socializador, cuyo desarrollo tiene su-

origen en la familia.

La escuela ha de trabajar para capacitar a la sociedad con el propósito de que esté en condiciones de cumplir con el papel histórico del hombre y con los deberes del ciudadano, así como para que haga uso de los derechos de la sociedad y el estado le reconocen.  
(1)

En estos momentos de aguda crisis social en que nos enfrentamos a diario con la pérdida de valores y principios morales, en la que los individuos vemos muchas veces con indiferencia las necesidades de los demás; se encuentra inserta la acción escolar y por ende la acción docente.

La escuela recibe en sus aulas a individuos que inician su formación social, que traen muchas veces un bagaje de conductas poco aceptables para poder relacionarse con los otros individuos del grupo. Conductas que van desde un vocabulario vulgar y obsceno, hasta agresiones físicas por mínimas diferencias de criterio.

En las aulas, la educación que se imparta ha de encauzarse hacia la conciencia, los derechos y los más altos valores sociales de tal forma que su influencia se haga sensible en todas las actitudes y actividades de la vida escolar y comunitaria. Por ello el trabajo docente ha de enfatizar en el estímulo y fortalecimiento del desarrollo infantil para que el educando se sienta capaz, valioso, seguro, escuchado y respetado, y de esta manera se proyecte positivamente a la sociedad.

Es importante considerar al niño como un sujeto susceptible de formarse culturalmente acorde a la guía de los adul-

tos, entre los cuales la figura magisterial cobra importancia im- pensada. En función de ello busca identificarse con el modelo do- cente con el fin de alcanzar la satisfacción de afectos y necesi- dades. Ya que desea encontrarse él mismo como persona, saberse - vivo y valioso.

Sin embargo no en pocas ocasiones la cruda realidad nos- lleva a ver a maestros dentro del aula o en los pasillos de la - - escuela, ensañarse con los alumnos ya sea de manera verbal o fí- sica. Resaltando sus deficiencias (de los alumnos), desvalorizan- do su persona, lastimando sus sentimientos y menospreciando sus- estructuras cognitivas. Estos docentes como personas se sienten- minimizadas, poseedores de una autoestima baja, que influye nega- tivamente en la calidad de su desempeño profesional.

Por otro lado, en el plano moral, el "compañerismo" que- se predica en los planteles escolares es una burla a su esencia. - - Pues con frecuencia los docentes, en los momentos de interacción entre ellos, se dedican a mal hablar o a mal mirar a sus mismos- compañeros. ¿Qué aprenden implícitamente los niños con estas ac- titudes? ¿Qué se puede esperar de ellos?

Los maestros, por tanto, han de reflexionar en su actuar- diario y en las conductas que asumen ya que los niños están cono- ciendo al grupo de adultos, "miran sus expresiones, escuchan lo- que hablan y tratan de parecerse a los que admiran, destacándose los padres y los maestros" (2).

En el curso del trabajo cotidiano en el aula, el docente puede percibir con base en la observación, cómo la sociedad cir- cundante forma y deforma a los individuos, reflejándose ésto en-

las acciones y actitudes que manifiestan en los diferentes grupos en que participan. (Es por eso que en este capítulo se resalta tanto la importancia del grupo como la del rol del docente)

La escuela ha de proporcionar al niño modelos positivos de personas, actitudes, valores; ha de favorecer las relaciones sociales y justas orientando su esfuerzo en la formación social y moral del educando implícitamente en su actuar científico y pedagógico.

La enseñanza en general, que se imparta en la escuela, ha de estimular en el individuo las aptitudes de comprender, imaginar, de sentir, de querer y de producir (creativamente) a fin de que pueda realizarse personalmente. El trabajo de los alumnos y el maestro en torno a la autoestima y el respeto hacia los demás ha de valerse de cualquier situación propicia para iniciarse en la construcción de normas de conducta grupales. Para evitar caer en errores de exigir al alumno tanto que asuma actitudes impropias a su edad y características, como evitarle actitudes que él mismo por su conducta le enseña con su ejemplo, el maestro debe prepararse teórica y didácticamente, conocer las características psicoevolutivas de sus alumnos y cimentar su trabajo en un fundamento didáctico propio y coherente a los conceptos que maneje. Esta misma actitud de búsqueda, el interés por el saber, conocer, aprender, practicar, crear ha de ser imitada de los educandos y por los educandos.

Como ya se ha mencionado en toda área del saber humano, el individuo es quien debe construir su propio conocimiento.

La escuela es un lugar donde se propicia el conocimiento tanto físico, como lógico-matemático y social. Los cuales, según piaget no se dan aislados, ya que tanto la realidad externa como su comprensión por parte del niño se compone de elementos que interactúan entre sí.

El conocimiento físico resulta de la construcción cognoscitiva de las características de los objetos del mundo. El lógico-matemático se da por la relación mental que el sujeto establece entre los objetos y las situaciones, y el conocimiento social es producto de la adquisición de información proveniente del entorno que circunda al sujeto.

Desde épocas remotas el conocimiento científico se ha transmitido en las escuelas en base a un "pseudoc conocimiento" del educando en formación. Esto quiere decir que los docentes se han enfrentado a su tarea con pocos o nulos conocimientos de las características generales del educando en cuestión. Por ello los contenidos científicos propios de cada ciclo educativo han sido tratados con diferentes métodos ajenos a la esencia natural del aprendizaje. El maestro ha adoptado diferentes posturas en su desempeño impartiendo una educación bancaria (el alumno es un recipiente vacío al que hay que llenar) o tradicionalista, en la que el docente es quien dicta las órdenes, planea sus clases para el grupo (en el mejor de los casos) y en otros improvisa descaradamente con las consiguientes deficiencias en el proceso y en los resultados y en muy pocas ocasiones lleva a la práctica una educación activa, objetiva, realista, reflexiva, recreadora de conocimientos a partir de las acciones con objetos concretos.

Por otra parte el maestro pocas veces presta verdadera - atención al proceso de aprendizaje de sus alumnos, "etiquetándolos". Enalteciendo a unos pocos y degradando a otros muchos. Como ya se dijo, esto trae consecuencias negativas en la construcción de la afectividad, en su desenvolvimiento físico social y -- hasta cognoscitivo.

La escuela ha de enfatizar su desempeño en alentar el -- desarrollo afectivo en un marco propicio en el que la valoración personal y la valoración de los otros individuos sea un conoci-- miento social que el educando incorpore a sus estructuras mentales en al medida que realice prácticas socializadoras y valorativas. Pues si a hablar se aprende hablando, a caminar caminando, - a escribir escribiendo; cuánto más a convivir conviviendo y a valorar, siendo valorado. El maestro, figura importante en la dinámica escolar, es quien ha de propiciar estos encuentros del niño con las situaciones de conocimiento. En tal virtud es indispensable que el docente cuestione a sus alumnos, los haga pensar, establecer relaciones entre una y otra situación, los apoye en la elaboración de sus conclusiones. Todo ello dentro de la libertad, comprensión y respeto grupal.

La escuela, permite construir a partir de la relación -- del individuo con los miembros de su grupo, por medio de la in-- teracción, las oportunidades de cooperar, la práctica de normas- de convivencia y la aceptación dentro del grupo. Esto le permite sentirse parte de él.

La cooperación y participación escolar posibilita el in- tercambio de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta

en común. Paulatinamente, el niño preoperatorio descubre la alegría y la satisfacción de trabajar conjuntamente, esto lo llevará a la descentralización y le permitirá tomar en cuenta los puntos de vista de otros.

Hay que hacer notar que en las escuelas, parece ser una constante el hecho de que los docentes al tener etiquetados a sus alumnos, proporcionan a los más "sobresalientes" más oportunidades de participar, socializarse, desenvolverse, expresar sus ideas, en una palabra de desarrollarse y de manera inconsciente (o peor consciente) hagan a un lado o ignoren a los menos agraciados. Las consecuencias son obvias: niños con autoestima baja, por consiguiente introvertidos e incluso agresivos en algunas ocasiones.

La escuela es sitio donde la expresión de afectos tiene cabida. Ahí los preoperatorios manifiestan sentimientos y estados de ánimo como: alegría, miedo, cariño, rechazo, agrado desagrado, deseo y fantasía. Mismos que ha de compartir en el marco de una relación afectuosa que lo vincule con el grupo escolar y desde luego, con su maestro.

B) Repercusiones de la transición de preescolar a primaria.

La escuela primaria es la institución social que cristaliza el cambio de actitud de la sociedad hacia el niño en la transición de la etapa preescolar a la escolar, pues considerando que ya está maduro para ello, le exige un gran esfuerzo de adaptación a programas y normas de convivencia.

Es precisamente entre los seis o siete años, (fin de la etapa preoperatoria), que sucede el paso del jardín de niños o del hogar, a la escuela primaria. Con ello se hace sentir bruscamente al niño el nuevo tipo de actitud o exigencia social hacia él.

Ya es sabido que en el niño preescolar predomina el pensamiento mágico. Mismo que va abandonando paulatinamente al llegar a la escuela primaria.

El padre de familia y el educador con el sólo hecho, del ingreso del niño, a la escuela primaria cambia su actitud hacia él y estimula y exige que aprenda y se socialice. Que de un mundo mágico y de juego pase a un mundo objetivo y de trabajo. Por ello, el paso de preescolar a primaria produce desajustes y conflictos en el niño de tipo socio-emocional.

Aquel infante acostumbrado a las actividades preescolares que por lo general tienen una tendencia lúdica, de pronto se ve frente a un educador que exige más actitudes de aprendizaje y de interacción social en el grupo; haciéndole sentir enfáticamente el cambio de un ambiente escolar a otro.

En el jardín de niños existe un ambiente escolar menos -  
rígido que en la escuela primaria. Dicho ambiente es un factor-  
básico de estímulo para el aprendizaje. Ya que en una clase don-  
de predominan las condiciones propicias de trabajo para la la -  
bor de los escolares, ésta sigue un camino fecundo.

El profesor durante su labor docente en el jardín de ni -  
ños aspira a cohesionar a los alumnos en una colectividad. Dán-  
doles la oportunidad de crear un criterio positivo del trabajo-  
en grupo.

Así pues organiza y sugiere la realización de actividades  
plásticas (modelado, dibujo, collage. . .) de cuentos y juegos,  
de dramatizaciones, de exposición de ideas. . . en las cuales -  
procura mantener el interés de los educandos, se integra al gru-  
po con maternal naturalidad y sobre todo y de mayor trascenden-  
cia: encauza el saber en forma de juego, tanto que ni los niños  
ni los padres (y sociedad en general) manifiestan su compren-  
sión de la situación. Sin embargo el hecho está ahí: los niños-  
aprenden jugando a partir del profesionalismo de la educadora,--  
del conocimiento que ella tiene de las características de sus -  
alumnos, de la naturalidad con que se propicia la apropiación -  
de contenidos programáticos, en situaciones de cooperación, res-  
peto y libertad.

A lo largo del curso el profesor inculca la costumbre de-  
trabajar en equipos durante la clase. Procurando incorporar a -  
él a todos los alumnos. Entre ellos a los débiles, a los pasi-  
vos y a los que se distraen fácilmente, pero al mismo tiempo -  
trata de llevar una atención individual para cada alumno.

Sucede con frecuencia que el niño preescolar tiene un trato más afectivo por parte de la educadora (o de cualquier otro adulto) que el de educación primaria. Es común encontrarnos con situaciones en que a aquéllos se les trata con delicadeza, misma que se les restringe a los otros, aunque no difieren más que en el grado escolar.

Sin embargo en repetidas ocasiones sucede que en el primer grado de educación primaria el maestro desde el principio de curso hace su selección de los alumnos de acuerdo a sus actitudes y habilidades.

Las expectativas que el maestro tenga de sus alumnos influyen positiva o negativamente en su desenvolvimiento escolar.

Si el maestro no considera y atiende oportunamente las deficiencias que presenta el niño y lo califica como "guerrista" - "incapaz" o incluso "flojo"; esto puede hacerlo objeto de burlas de sus compañeros y volverse agresivo, retraído e inseguro. Sobre todo porque generalmente esta situación se ve agravada por los reproches de los padres, que critican la distracción y falta de interés del niño, lo que aumenta su angustia.

Las repercusiones sociales en relación con estas deficiencias son de gran importancia, ya que están reconocidas como una de las causas de reprobación y de deserción que se generan principalmente en los primeros grados de educación primaria.

En el primer grado de educación primaria el niño normalmente en su inicio se muestra tímido, pero, al superar ese primer momento de timidez, comienza a ir de aquí para allá, muchas veces sin propósito alguno. Esta actitud tiende a ser reprimida-

por el profesor y si esta situación se une a la mala costumbre que tienen algunas familias de amenazar al niño desde antes de ir a la escuela "espera, deja que vayas a la escuela"... le - - crean al niño grandes dificultades de adaptación a su nueva situación.

El niño que esta pasando de preescolar a primaria, a menudo y de manera impulsiva, se deja apartar fácilmente de sus tareas por arranques emotivos. La disposición para el trabajo-exige un control constante de la conducta dirigida, ante todo-la actitud corporal del escolar. El niño de seis años se caracteriza por la extraordinaria riqueza de sus impulsos motores y tiene urgencia de realizar movimientos, pues el moverse le causa satisfacción.

Esta necesidad de movimiento es incomprensida y reprimi-da por el educador de primer grado probablemente por su falta-de conocimiento del niño, su ignorancia de actividades atractivas que puedan unir al grupo en torno a la aprehensión de conocimientos programáticos, su poco interés en elaborar otra vi-sión del niño y de su trabajo con él.

El divorcio entre lo que es el niño y la concepción de-él mismo por parte del profesor causa graves perjuicios en la-forma como aprende el preoperatorio quien a cada momento del -proceso de aprendizaje es ignorado en su esencia: juego y movimiento, curiosidad e inteligencia, capacidad y promesa del presente para un futuro inmediato.

C) Rol del docente y del alumno en el proceso enseñanza aprendizaje.

La actitud que el docente adquiere frente al grupo siempre va a ser importante en el desarrollo de cada una de las actividades que el pequeño enfrente.

Cuando el niño asiste por primera vez a la escuela se enfrenta a situaciones que están fuera de su control. Tan es así que no en pocas ocasiones se ha observado esos días de inicio de curso llenos de llanto o de júbilo de que es objeto. El profesor debe conocer los antecedentes escolares del educando que ingresa a la primaria en virtud de que hay quienes no han cursado la educación preescolar (transformadora y útil) que sienta las bases sólidas del conocimiento que se pretende que el alumno alcance en primer grado de educación primaria.

Por ello el maestro que llega a comprender cada uno de los momentos por los cuales atraviesa el niño reconoce que su acción pedagógica debe de estar de acuerdo al desarrollo de sus estructuras cognitivas, sabe que la meta que persigue con su trabajo es "propiciar el aprendizaje" y no se apresura en tratar de que los niños se aprendan de memoria los objetivos sino se preocupa por que los niños descubran el objeto de conocimiento a través de situaciones objetivas y dinámicas que involucren al sujeto en una participación positiva.

Según Piaget, "el aprendizaje es una unidad indivisible formada por los procesos de asimilación, acomodación y el equilibrio existente entre ellos; que permite, en última instancia la adaptación del individuo al medio cognoscente que lo rodea" (3).

Se dice que un niño ha aprendido cuando ha habido cambio alguno en su comportamiento con base en una experiencia. Los niños aprenden relacionando su comprensión de lo nuevo con lo que ya conocen y en ese proceso modifican o elaboran su conocimiento previo.

Este aprendizaje y conocimiento que elaboran y adquieren los preoperatorios como un proceso natural en el jardín de niños es visto desde esa perspectiva en función de que la educación preescolar favorece la maduración afectivo-psico-social-motriz y cognoscitiva del niño y si bien es cierto que se llevan registros personales del avance en el proceso de madurez, por un lado y por el otro se aplican conocidas pruebas al respecto (al inicio y al final del último grado), ello no implica el etiquetar a un alumno con el epíteto de "flojo", "tonto", etc; sino es con fines evaluativos del proceso que sigue y no para asignarles una calificación numérica aprobatoria o reprobatoria.

El proceso enseñanza-aprendizaje que se realiza en un salón de clase supone la interrelación del sujeto que aprende y el objeto de conocimiento, el cual es presentado al individuo a través de la práctica docente del maestro.

En el jardín de niños se puede decir que el educador tiene libertad en cuanto a las actividades a realizar basadas en los intereses del niño pues su programa lo puede abarcar de acuerdo a la disposición que el niño tenga en el día. Claro está que la educadora debe conocer su programa perfectamente y con base en ello, cubrir las necesidades de su grupo; guiando -

las actividades a realizar en una sesión de trabajo para cubrir una situación de aprendizaje.

El niño que cursa el primer grado de educación primaria no tiene tanta oportunidad de elección aunque el programa que en éste se sigue también es flexible no logra la elasticidad que se tiene en el jardín de niños por ejemplo: no es posible que un niño sume antes de haber obtenido el concepto de número; o que redacte sus propias ideas sin adquirir antes la habilidad de la lecto-escritura. Más bien se debe seguir un orden de actividades para el logro de un aprendizaje; ésto muchas veces para el niño es un obstáculo y más cuando el profesor no toma en cuenta las capacidades de sus alumnos y programa su clase con base en su criterio de lo que debe saber el alumno en ese grado de educación lo que viene a reflejarse en la actitud del alumno que muchas veces se aburre de la clase, cuando no lo entiende - opta por desajenarse de ésta y empieza a interaccionar con sus compañeros jalándoles el pelo, tirando papelititos, burlando al otro, etc; en fin varias actitudes puede tomar el niño cuando no le interesan las actividades propuestas o dictaminadas por el profesor y éste al darse cuenta del poco interés del niño se olvida de su objetivo y se dedica a llamar la atención de los educandos castigándolos, y lo que es peor aún, a amenazarlos con asignarles baja calificación o a reprobarlos sino se portan como el desea.

La evaluación viene a ser de esta manera un arma del profesor antes que un auxiliar en el proceso de la enseñanza-aprendizaje.

La evaluación tomada como tal es un proceso, que se practica con el objeto de conocer cómo se han desarrollado las acciones educativas, cuáles fueron los logros y cuáles los principales obstáculos.

En la evaluación del niño preoperatorio, la observación tiene el papel principal, ésta debe ser realizada en la forma más natural posible para evitar actitudes inquisitivas, principalmente que el niño no se sienta observado pues de lo contrario perdería su espontaneidad.

La observación es una técnica de evaluación que juega un papel primordial en la educación preescolar y también debería de serlo en el primer grado de educación primaria, pues se evalúa para obtener datos, sobre la marcha del proceso de aprendizaje, para conocer los logros, las diferentes áreas de interés, etc. del alumno. Pero lo más importante es que el niño no llegue a detectar que el maestro lo está evaluando.

Se ha mencionado en párrafos anteriores, que el niño que asiste al jardín de niños o al primer grado de educación primaria se encuentra con el problema de adaptación a su nueva forma de interacción social. Por lo que es fácil herir la afectividad del preoperatorio, como pudiera darse el caso: si un niño está acostumbrado por sus padres o familiares a ser halagado y premiado por su trabajo, una simple crítica del educador o del maestro de primer grado puede ser una experiencia negativa para él; principalmente cuando el maestro toma la evaluación como una forma de atemorizar a los alumnos con sus calificaciones. ¡Cuántas veces se escucha decir a los maestros!: "si no terminas tu

tarea no sales al recreo, sólo vas a jugar si haces tu tarea, - sino te portas bien te repruebo", etc. El temor que estas expresiones ocasiona en el niño repercute en sus actividades, pues - el saber que tiene presión, puede impedirle un buen desempeño - en sus tareas.

La afectividad de los preoperatorios también se ve afectada por la forma en que el maestro los evalúa de acuerdo con - sus valores, sus experiencias, su intuición y sus deseos.

En la evaluación del niño influye también el tamaño del grupo ya que si éste es numeroso el maestro no le da la misma - atención a cada niño.

La falta de interés del alumno en un tema o contenido - planeado por el maestro partiendo de "lo que debe saber el educando" se refleja en actitudes ya mencionadas. Y en consecuencia el "bajo aprovechamiento" se convierte en una evidencia de la deficiencia en la planificación del profesor. Si a esto aunamos la práctica de métodos absoletos de enseñanza que muy poco - nulamente involucran activamente al educando el resultado es ca - tastrófico (para éste). Se ha dado como regla la "evaluación" - como sinónimo de medición de conocimientos, claro por cuestiones administrativas y en primaria el maestro de primero no es - la exepción al aplicar dichas mediciones a sus alumnos. Desvirtuando enteramente el sentido original de la evaluación, misma - que debe ser empleada para conocer los avances o deficiencias - en el desarrollo de los educandos y tomar decisiones al respecto: retroalimentar contenidos, modificar actitudes, etc. en favor del mismo alumno.

Al no darse la evaluación bajo estas condiciones de lo - que debe ser, el educando le teme y la rechaza. Cuando en reali - dad podría formar parte activa de ella, evaluando sus propias - actitudes y conocimientos, así como las de sus compañeros, in - cluso al profesor. Esto no debe de limitarse a una actividad - mensual, sino ser constante y partir de los mismos alumnos.

Como se ha referido anteriormente, en preescolar, la ma - estra educadora evalúa principalmente mediante la observación e involucra a sus alumnos a hacerlo cotidianamente al finalizar - cada sesión; contemplando actitudes y conocimientos del grupo.

El niño debe construir por sí mismo su conocimiento de - una manera objetiva, para lo cual la función del docente ha de - ser la de proponer situaciones que le permitan al niño avanzar - en cada momento del proceso.

Existen dos situaciones en la relación maestro-alumno - que no hay que olvidar: la comunicación y la interacción so - cial.

**"Estas dimensiones son importantes porque explicitan las vincu - laciones sistemáticas entre las estructuras didácticas como repre - sentación de la situación educativa y las condiciones histórico - sociales de los sujetos intervinientes con sus praxis-sociales, - como profesionales docentes y alumnos y el uso social que se hace del conocimiento que ejerce las vinculaciones de la propia estruc - tura" (4)**

El conocimiento que en la escuela se transmite emplea al profesor como mediador entre los contenidos programáticos (ob - jeto de conocimiento) y el alumno (sujeto cognoscente). Dichos conocimientos o contenidos son transmitidos en el cauce de la - comunicación e interacción social como elemento vinculatorio entre -

el material humano que se da cita en un salón de clase.

Los contenidos que se proponen en los programas de preescolar y de primero de primaria son diferentes entre sí. Los primeros son de maduración integral, los segundos ya suponen la base de los primeros y se refieren al ejercicio de esa maduración - sobre todo en el plano cognoscitivo: la introducción a las operaciones matemáticas y la adquisición de la lecto-escritura.

Si la misma sociedad concibe la estancia en el jardín de niños como un tiempo de juego, resta importancia a los conocimientos que ahí se propician y adquieren. La misma educadora realiza la planificación de sus actividades ya que implícitamente concibe su práctica docente desde una perspectiva de un actuar natural frente al grupo y con el grupo. La creatividad y variedad de actividades para abordar una situación de aprendizaje con lleva cierta riqueza; será por el margen de amplitud con que se les invita a estudiar los programas y sus contenidos o porque no se ven en la necesidad de rendir un informe numérico que de alguna manera evidencia la calidad o intensidad de su trabajo con el grupo y la calidad de los aprendizajes de éste.

A través de la "Modernización Educativa", la SEP se ha propuesto concientizar al maestro de la importancia de su labor y de las características generales del sujeto cognoscente; con el fin de que adopte el método adecuado a la naturaleza cognitiva del educando.

En los programas actuales de educación primaria los postulados teóricos, didácticos, psicológicos y filosóficos parecen ser más claros y directos en cuanto a lo que se espera de la ac-

titud y actividad profesional del maestro. Ello aunado a la difusión y promoción encauzados en cursos-talleres da al profesor un marco de referencia social y profesional amplio y claro para su actuación. Sin embargo la novedad de la estructura programática, a la vez que ofrece apertura para la creatividad de actividades didácticas, también constituye un obstáculo para un número considerable de docentes, acostumbrados al uso de métodos-mecanicistas, tradicionalistas y absoletos, apoyados en la ausencia de creatividad, pues en los programas anteriores todo le era proporcionado para el ejercicio de su práctica (objetivos - de aprendizaje y actividades)

Abordada ya la práctica docente bajo la luz de la psicogenética, con plenitud, al maestro de primer grado (y en general de primaria) se le otorga flexibilidad en la selección de contenidos y en la planeación de sus actividades con los alumnos.

El tiempo, factor fundamental a considerar en la planeación y en el desarrollo de contenidos y actividades, ha sufrido una modificación elástica, ahora se dispone de dos años escolares para la adquisición y afirmación de la lecto-escritura: el primer ciclo. Por lo que respecta a la iniciación de las operaciones el maestro tiene a su disposición múltiples y variadas sugerencias de actividades; si a ello agregamos el ejercicio de su creatividad, el proceso enseñanza-aprendizaje tiene más probabilidad de ser realizado en forma natural, sin prisa (pero si con disciplina) y de provocar en el educando un verdadero deseo y placer por el aprender junto con su maestro.

Por otro lado la Carrera Magisterial (aunque planteada - con grandes desventajas para los profesores) es un incentivo pa - ra que la labor educativa mejore en calidad.

Así maestro y alumno vinculados, han de trabajar con el - fin de alcanzar los objetivos de aprendizaje propuestos por el - programa educativo vigente, en un marco de interrelaciones de - respeto mutuo y comunicación bilateral, en el cual el maestro - sea considerado un miembro más del grupo y esté sujeto a la eva - luación de los demás integrantes. esta relación ha de ser demo - crático el grupo elaborará las normas a seguir en el curso esco - lar, todos tendrán derecho a equivocarse, a convivir en un cli - ma agradable y atractivo en el que todos puedan aprender.

La etapa que nos ocupa en este trabajo contempla la ini - ciación del niño a la escuela hasta el primer grado de primaria y el docente en ningún momento debe de olvidar cuál es su papel para hacer del niño un ser capaz de construir su conocimiento - crítico, analítico y reflexivo.

## Referencias Bibliográficas

- (1) TEJA, Andra de Jesús. Educación Cívica. México 1987. Pg. 23.
- (2) GHIGLIONY, Martha Lucía. Et. Al. Cajita de Sorpresa. Orientaciones para padres y maestros sobre el desarrollo psicológico infantil. Volúmen 4 el niño y su mundo. España 1985.
- (3) MARTINEZ, Jesús. Ortografía 3o.y 4o.grados de primaria. México 1983. Pg. 244.
- (4) CAMPOS, Miguel, "La estructura didáctica", Antología una - propuesta pedagógica para la enseñanza de las ciencias naturales U.P.N. 1991 México, Pg. 12.

## Resumen

La formación social de los individuos es compartida por la familia y la escuela para proveer al individuo de los elementos requeridos para su desenvolvimiento seguro, libre y respetuoso consigo mismo y con los demás, dentro del ámbito social, relacionándose con distintas personas de diferentes idiosincrasias.

El actuar compartido dentro y fuera del aula implica una mutua influencia de unos a otros individuos. Quien tiene mayor responsabilidad en el desarrollo de estas actividades es el docente que ha de motivar y fortalecer el desarrollo integral infantil para propiciar que el educando se integre eficazmente con una alta autoestima (que implica el sentirse seguro, valioso, capaz, escuchado y respetado).

La importancia del actuar docente radica en la búsqueda de la identificación del niño con él. Ello requiere que los profesores posean un espíritu crítico y reflexivo de sus acciones escolares, incluso personales en su trabajo cotidiano para lo cual debe prepararse teórica y didácticamente para conocer las características generales de los individuos con quien convive y así trabajar positivamente en la formación de ellos.

De esta manera el educando podrá integrar a sus estructuras mentales, mediante prácticas valorativas en el grupo, las bases para un desenvolvimiento exitoso en su vida presente y futura.

La búsqueda de conocimiento, el aprendizaje, la creatividad y la práctica constante de éstos han de ir en una y otra dirección (maestro-alumno, alumno-maestro). Si el maestro  cuestiona a sus alumnos, los exhorta, a pensar a establecer relaciones entre varias situaciones y lo refuerza en la construcción de sus conclusiones en un ambiente de libertad, comprensión y respeto, estará cubriendo plenamente su papel y la escuela desempeñando su función socializadora.

La escuela primaria da lugar a un cambio de actitud enfático de la sociedad hacia el preoperatorio que ingresa a ella. Por ello le exige su adaptación al programa en normas de convivencia diferentes.

Juntos, padres de familia y educador exigen que el preoperatorio aprenda y se socialice en situaciones objetivas y de trabajo que producen desajustes y conflictos en el niño.

El éxito o fracaso del niño, depende de su adaptación a la nueva situación escolar, en la que se enfrentará a compañeros y maestros llevando consigo una formación afectivo-social, psicomotriz y cognoscitiva precedente. La formación social personal y profesional del maestro da pauta para dar apoyo a un alumno en su desarrollo, o bien para ignorarlo. Por ello la actitud del docente frente al grupo es de suma importancia en el desarrollo de todas las actitudes que el niño enfrenta las cuales, por lo general, están fuera de su control.

El maestro que comprende al niño en virtud de su desarrollo, se encarga de propiciar el aprendizaje mediante el descubrimiento infantil del objeto de conocimiento que se da en situacio-

nes objetivas o dinámicas en las cuales el sujeto participa positivamente.

Estas situaciones serán la base y el marco para la adquisición de sus aprendizajes. También las interrelaciones con sus compañeros implican la adquisición de aprendizajes en el plano social. Las actitudes que el maestro planea se deben basar en los intereses de los preoperatorios, desde luego haciendo uso inteligente, con las modificaciones pertinentes según las necesidades del grupo, de su programa.

La evaluación que se da en el aula, generalmente es una medición de conocimiento y un arma de coacción que el profesor emplea (equivocadamente con sus alumnos en la educación primaria). Por el contrario en los grados de educación preescolar se hace uso de ella, concibiéndola como auxiliar en el proceso enseñanza-aprendizaje. Se practica a través de la observación de conductas en un sentido bidireccional y en forma cotidiana.

De lo anterior se deriva la importancia de la evaluación personal y grupal de actitudes y actividades realizadas, siendo el profesor integrante implícito del grupo. La utilidad de esto conlleva el saber cómo se desarrollaron las acciones, cuáles fueron los obstáculos y cuáles los logros. La toma de decisiones a partir de los resultados de una evaluación es altamente exitosa.

El bajo aprovechamiento y la falta de interés de los alumnos en una clase ponen de manifiesto la deficiencia en la planificación docente. Esta planificación tiene sus diferencias según el nivel de educación en que se dé. Los programas de - -

preescolar y primaria a pesar de ser flexibles y alentar la -  
creatividad propositiva del maestro cuentan con los limitantes-  
de la formación histórica de los docentes; pues si bien en el -  
jardín de niños se ha acostumbrado a planificar y a actuar en-  
función de los intereses del alumno, en el primer grado los edu-  
cadores se enfrentan con la novedad de un programa flexible, -  
abierto a las necesidades del grupo y con la exigencia de una-  
participación propositiva y creativa.

Dicha situación es un reto que los maestros enfrentan -  
con positiva disposición general transmitiendo en el cauce de -  
la interacción social y comunicación, el conocimiento.

El trabajo de maestros y alumnos en un contexto democrá-  
tico, libre, de convivencia agradable y respetuosa facilita el-  
proceso enseñanza-aprendizaje del niño preoperatorio tanto en el  
jardín de niños como en la escuela primaria.

## Conclusiones

En el curso de la redacción de este documento se ha enaltecido la importancia que posee el aspecto afectivo-social en el desarrollo integral del niño preoperatorio. Se ha subrayado que es una unidad biopsicosocial; por tanto la afección o impulso que reciba en un aspecto indudablemente ejercerá su influencia en los otros. Sin embargo es necesario mencionar que para fines puramente de estudio y análisis se consideraron los aspectos: afectivo-social-cognoscitivo y motriz en diferentes capítulos, resaltando las características que el preoperatorio presenta en cada uno y a la vez manifestando la interrelación con los otros.

La elaboración de esta tesis fue realizada en equipo, y se ha obtenido un trabajo rico en aportaciones profesionales y personales de las sustentantes en virtud de la investigación y comentarios efectuados para y en la estructuración de la misma.

El presente trabajo es una investigación documental en la cual la consulta de textos relacionados con el tema ha sido su sustento. Este método de investigación documental se vio apoyado con el manejo de fichas de comentario, fichas de paráfrasis y citas textuales que le dieron forma a través de una empeñosa redacción, con base en el manual de técnicas y recursos de investigación de la asignatura de Redacción e Investigación Documental-I de la LEB' 79.

Trabajar en equipo supone un incalculable valor por la riqueza de conocimientos que median en las interacciones que se

efectúan. Es aquí donde la lectura, los comentarios y sobre todo el profesionalismo adquieren su justa importancia.

Los frutos de esta labor se evidencian en un conocimiento de mayor profundidad a cerca del niño en edad preoperatoria, una comprensión más clara de las conductas que manifiesta y por consiguiente una adecuación profesional de la docencia para favorecer el aprendizaje del alumno en forma atractiva, fomentando conductas intelectuales de análisis y reflexión desde temprana edad y por encima de todo, propiciar el conocimiento en forma natural.

Desde luego en el cauce del trabajo se presentaron situaciones obstaculizantes como el factor tiempo. Pues si bien la disposición para asistir a las sesiones fue permanente las circunstancias personales, en repetidas ocasiones, no se presentaron propicias para ello. Por otra parte, al consultar algunos textos se pasó por alto recopilar las anotaciones de los datos bibliográficos, haciéndose necesaria otra revisión de los documentos de donde se extrajo dicha información.

Con todo ello se logró la conclusión de este material de titulación para beneficio de las sustentantes, por el significado profesional que esto conlleva y a la vez en provecho de las personas (maestros-padres de familia) que de alguna forma se vean favorecidas con la riqueza de contenido que éste documento posee.

## Bibliografía

- BEAR, Ruth M. Psicología evolutiva de Piaget. Argentina 1971
- CLAUSS, H. Hiebsch. Colección pedagógica. Psicología del niño escolar. Ed. Grijalbo, S.A. 1966.
- FAW, Terry. Teoría y problemas de psicología del niño. Programas educativos S.A. de C.V. México. 1985
- FREUD, Anna. El psicoanálisis y la crianza del niño. Ed. Paidós. Barcelona-Buenos Aires. 1980
- GHIGLIONI, Martha Lucía. Et. Al. Cajita de sorpresa. Orientaciones para padres y maestros sobre el desarrollo psicológico infantil. Volumen 4 el niño y su mundo. España 1985.
- HUISMAN, Denis. Psicología social. Barcelona 1978.
- JIMENEZ Y CORIA, Laureano. Psicología del niño y del adolescente México, 1966.
- LARROYO, Francisco. Diccionario porrúa de pedagogía y ciencias de la educación. Ed. Porrúa. S.A. Argentina 15, México 1, - D.F. 1982
- NEWMAN, Bárbara. Manual de psicología infantil. Russell Sage - college. Volumen 2. Ediciones Ciencia y Técnica S.A. 7° ed. 1989
- MARTINEZ, Jesús. Ortografía 3o. y 4o. grados de primaria México 1983
- PEINADO, Altable, José. Paidología. Ed. Porrúa S.A. 1° ed. Valladolid, España. 1982
- PIAGET, J. INHELDER B. La psicología del niño. Nueva York 1969
- ROUSSEAU, Juan Jacobo. El contrato social. España 1983
- SATIR, Virginia Relaciones humanas en el núcleo familiar México.
- SEP. Programa de preescolar.
- TEJA, Andra de Jesús. Educación Cívica. México 1987.

UPN. La estructura didáctica. Antología una propuesta pedagógica para la enseñanza de las ciencias naturales. México 1991

VAYER, Pierre. El niño frente al mundo. Barcelona 1977.

## GLOSARIO

Acomodación:	Proceso de modificar las estructuras ya existentes para resolver los problemas-surgidos de las nuevas experiencias dentro del ambiente.
Adaptación:	Es el equilibrio entre las acciones del sujeto y las características del objeto
Asimilación:	Es una estructuración por incorporación de la realidad externa, a las formas - construidas por la actividad del sujeto
Autoestima:	Concepto que se tiene de sí mismo.
Analítico:	Capaz de analizar.
Autósfera:	Meterse en uno mismo.
Ambivalencia:	Tener dos conceptos uno positivo o negativo o valores bien y mal.
Bajo aprovechamiento:	Que no integró los conocimientos apropiados a sus estructuras mentales.
Bioquímico:	La vida de los agentes químicos que se-desarrollan en nuestro organismo.
Condiciones histórico sociales:	Situaciones que se dan a través del - - tiempo en la sociedad.
Conocimiento físico:	Saber las características del objeto de conocimiento.
Conocimiento social:	Saber las conductas, acciones, etc. que acepta la sociedad.
Compatibilidad:	Que puede existir o entenderse con otro.
Cognitivo:	Que se integra a las estructuras mentales.
Cooperar:	Realizar con otras personas
Crítico:	Capaz de hacer un análisis de cualquier situación e inferir al respecto.
Crisis social:	Cambio favorable o desfavorable que se-da en la sociedad.

Corteza cerebral:	Recubrimiento del cerebro.
Deductivo:	Razonamiento que va de lo general a lo particular.
Descentración:	Fuera de lugar.
Didáctica:	Arte de enseñar.
Educación activa:	Darle al niño la libertad de movimiento, acción, interacción con el objeto de conocimiento.
Egocéntrico:	Incapacidad de adaptar el punto de vista de otra persona.
Equilibrio:	Ecuanimidad en los actos y juicios.
Electroencefalográfico:	Registro de las actividades eléctricas de los neurones encefálicos.
Espontaneidad:	Expresión natural y fácil del pensamiento y del esquema corporal.
Esquema:	Es una secuencia bien definida de acciones
Etiquetar:	Poner un sobrenombre.
Estúpido:	Poco inteligente.
Estres:	Estado psicológico depresivo ocasionado por exigencias psicológicas, sociales o físicas.
Estructura:	Propiedades sistemáticas de un hecho (actos internos o externos),
Evaluación:	Valoración de los conocimientos del alumno
Imágen mental:	Conocimiento que se tiene del objeto, sujeto o hecho.
Incapaz:	Que no puede ejecutar la acción ya sea interna o externa.
Inducción:	Razonamiento que va de lo particular a lo general.
Interacción lingüística:	Capaz de dialogar.
Interacción social:	Que actúa en y con la sociedad.
Introversión:	Falto de interacción con el mundo externo.

Macrósfera:	Mundo compartido con otros.
Médula:	Substancia blanda y grasa que se encuentra dentro de los huesos.
Mielinización:	Es el baño del cerebro de una substancia gris, que lo ayuda a madurar y que se inicia en el momento del nacimiento hasta los siete años aproximadamente.
Morfología:	Estudio de la forma de los seres orgánicos aspecto general del cuerpo humano.
Modernización educativa:	Actualizar el que hacer docente.
Mnemotécnica:	Es la capacidad de ejercitar la memoria.
Neurobiológico:	Son las partes anatómicas que pertenecen al sistema nervioso.
Neurológico:	Se refiere a la estructura y funcionamiento del sistema nervioso.
Obsoleto:	Que ya está en desuso.
Ofensiva:	Faltar, molestar, herir, agraviar.
Operaciones concretas:	Es todo acto interno que forma parte importante en el proceso de desarrollo del ser humano y describe los diferentes niveles de actividad mental.
Pensamiento transductivo:	Ir de lo particular a lo particular.
Psicoevolutivo:	Evolución del pensamiento.
Psicogenética:	Estudio del desarrollo cualitativo de las estructuras cognoscitivas del individuo.
Pseudoconocimiento:	Conocimiento que no existe.
Psíquicas:	Relativo al pensamiento.
Praxis social:	Actividades que pueden modificar a la sociedad.
Reflexivo:	Capaz de emitir un juicio, que habla con reflexión.
Retroalimentar:	Retomar las actividades ya planteadas o los conocimientos o ideas.

Transición: Pasar de un estado a otro.  
Tonto: Poco inteligente.  
Torpe: Lento, que carece de habilidad.  
Vehemencia: Con elocuencia, arrebatado.

ANEXOS

## Oración de un Padre

Dame ¡Señor! un hijo que sea lo bastante fuerte para saber cuándo es débil y lo bastante valeroso para enfrentarse consigo mismo cuando sienta miedo; un hijo que sea orgulloso e inflexible en la derrota, honrado y humilde y magnánimo en la victoria.

Dame un hijo que nunca doble la espalda cuando deba en-  
guin el pecho, un hijo que sepa conocerte a ti. . . y concéñese así mismo que es la piedra angular de todo conocimiento.

Condúcelo te lo ruego, no por el camino cómodo y fácil si no por el camino áspero agujoneado por las dificultades y los retos; allí déjale aprender a sostenerse firme en la tempestad y a sentir comprensión por los que fallan.

Dame un hijo cuyo corazón sea claro, cuyos ideales sean altos; un hijo que se domine a sí mismo antes que pretenda dominar a los demás un hijo que aprenda a reír pero que también sepa llorar; un hijo que avance hacia el futuro pero que nunca olvide el pasado.

Después que le hayas dado todo eso agrégale te suplico, suficiente sentido del humor, de modo que pueda ser siempre serio; pero nunca se tome a sí mismo demasiado en serio.

Dale humildad para que pueda reconocer siempre la sencillez de la verdadera grandeza.

La imparcialidad de la verdadera sabiduría. La mansedumbre de la verdadera fuerza.

Entonces yo, su padre, me atreví a murmurar. . . . "no  
he vivido en vano. . . . tengo un hijo".

Gnal. Douglas Mac. Arthur.

*Los Niños Aprenden lo que Viven*

*"Si un niño vive con crítica  
aprende a condenar.*

*Si un niño vive con hostilidad  
aprende a pelear*

*Si un niño vive con ridículo  
aprende a ser tímido*

*Si un niño vive con pena  
aprende a sentirse culpable.*

*Si un niño vive con aliento  
aprende a tener confianza.*

*Si un niño vive con justicia  
aprende a tener fe.*

*Si un niño vive con aprobación  
aprende a queerse.*

*Si un niño vive con aceptación y  
amistad aprende a encontrar  
**AMOR** en el mundo!"*

*Donothy Law Nolte.*

## El Niño

Una vez un niño fue a la escuela, era bastante pequeño y era una escuela muy grande, pero cuando el niño pequeño descubrió que podía entrar a su salón desde la puerta que daba al exterior estuvo feliz y la escuela ya no le parecía tan grande.

Una mañana, cuando había estado durante un tiempo en la escuela, la maestra dijo: "Hoy vamos a hacer un dibujo". "¡Qué bien!", pensó el pequeño, le gustaba hacer dibujos, podía hacer los todos de diferentes clases: leones, tigres, pollos, vacas, trenes, barcos; sacó su caja de crayolas y empezó a dibujar. Pero la maestra le dijo: "Espere", aun no es tiempo de empezar y esperó a que todos estuvieran listos. Ahora, dijo la maestra, vamos a dibujar flores, "¡Qué bien!" -pensó el niño- le gustaba hacer flores muy bellas con sus crayolas, rosas, naranjas y azules, pero la maestra dijo: "Espere" -yo les enseñaré cómo- y era roja con el tallo verde. Ahora -dijo la maestra- ya pueden empezar.

El pequeño miró la flor que había hecho la maestra, luego vio la que él había pintado, le gustaba más la suya, más no le dijo nada, sólo volteó la hoja e hizo una flor como la de la maestra, era roja con un tallo verde.

Otro día la maestra dijo: "Hoy vamos a hacer algo con plastilina" "¡Qué bien!" -pensó el pequeño-, le gustaba la plastilina; podía hacer toda clase de animales con ella: víboras, hombres de nieve, ratones, carros, camiones, y empezó a estirar

y a revolver su bola de plastilina pero la maestra dijo: "Esperen", aún no es tiempo de empezar y esperó a que todos estuvieran listos. Ahora, dijo la maestra, vamos a hacer un plato. - - ¡Qué bien! -pensó el pequeño\_ le gustaba hacer platos y comenzó a hacerlo de todas formas y tamaños. Entonces la maestra dijo: "Esperen", yo les enseñaré cómo y les mostraré como hacer un plato hondo. Ahora ya pueden empezar. El pequeño miró el plato que había hecho la maestra, luego vió lo que él había formado; le gustaba más los suyos, más no lo dijo. Sólo revolvió otra vez la plastilina e hizo uno como el de la maestra, ena un plato hondo.

Muy pronto el pequeño aprendió a esperar, a ven y a - - hacer cosas iguales a las de la maestra y no hacía más cosas de él sólo.

Luego sucedió que el niño y su familia se mudaron a otra casa en otra ciudad y el pequeño tuvo que ir a otra escuela. Esta escuela era más grande que la otra y no había puerta del exterior a su salón, el primer día estuvo ahí la maestra dijo: - "Hoy vamos a hacer un dibujo" "Qué bien" -pensó el niño-, y esperó a que la maestra dijera que hacen, pero la maestra, no dijo nada, sólo caminaba por el salón. Cuando llegó con él le dijo: ¿No quienes hacen el dibujo? "Sí", contesto el pequeño y pregunto: ¿Cómo lo haré? "Como quienes" -dijo la maestra-, si todos hicieran los mismos dibujos y usaran los mismos colores - ¿Cómo sabría yo quién hizo qué, cuál es cuál?

No contesto él niño y empezó a hacer una flon roja con tallo verde.

## Recomendaciones Generales Para la Consecución de una Escuela Democrática

En una escuela democrática la autoridad reside en el grupo. Los actos son "medidos con una misma balanza". Evidentemente, se opone a la escuela tradicional.

A continuación ofrecemos algunas recomendaciones que aliviarían el clima discriminatorio y autoritario de las aulas:

- I Suprimir los castigos impuestos por el maestro.
- II Establecen, con la participación del grupo, las reglas que normen el trabajo de todos, incluido el maestro.
- III Consideran la personalidad de todos los alumnos tan importante y digna como la del maestro.
- IV Pedir disculpas ante el grupo cuando se incurra en algún error o falta de cumplimiento.
- V Evitan todo tipo de clasificación en el grupo:  
Hombres - Mujeres;  
Cumplidos - Incumplidos;  
Inteligentes - Tontos;  
Limpios - Sucios;  
Estudiosos - Flojos;  
Alumnos - Maestro.

Uno o dos de estas recomendaciones pueden ser un magnífico comienzo de democratización.